

SERMON

EL DIA CINCO DE DIZIEMBRE
DE 1701. EN EL ENTIERRO,
Y CVERPO PRESENTE

DEL

ILVSTRISSIMO, Y REVERENDISSIMO
SEÑOR

D. JAYME DE PALAFOX
Y CARDONA, ARZOBISPO
DE SEVILLA.

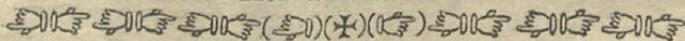
PREDICADO

EN SV SANTA IGLESIA CATHEDRAL,
Y PATRIARCHAL

POR EL REVERENDISSIMO PADRE FRANCISCO
DE AZEVEDO de la Compañia de JESVS; Calificador del Santo
Oficio de la Inquifision: Examinador Synodal de este Arçobispado;
y Rector, y Maestro de Novicios de su Noviciado de San Luis,
y ya Provincial de la Provincia de la Andaluzia
de la misma Compañia.

SACALO A LUZ

DON AGVSTIN JAYME DE PALAFOX Y ZVÑIGA,
ARÇEDIANO DE XEREZ, DIGNIDAD DE LA SANTA
IGLESIA DE SEVILLA, &c.



CON LICENCIA:

En Sevilla, POR LUCAS MARTIN DE HERMOSILLA, Impressor,
y Mercader de Libros.

R. 9640

SERMON

EL DIA CINCO DE DIZIEMBRE
DE 1701 EN EL ENTIERRO
Y CVERPO PRESENTE

D E L

ILVSTRISSIMO, Y REVERENDISSIMO
S E ñ O R

D. JAYME DE PALAFOX
Y CARDONA, ARZOBISPO
DE SEVILLA.

PREDICADO

EN SA SANTA IGLESIA CATHEDRAL
Y PATRIARCAL

POR EL REVERENDISSIMO PADRE FR AN CISCO
de Azevedo de la Compañia de Jesus; Coadiutor del Santo
Oficio de la Inquisicion; Examinador Synodal de este Arzobispado;
y Rector y Maestro de Novicias de la Noviciado de San Luis
y la Provincia de la Provincia de Andaluzia
de la misma Compañia.

SACALO A LUZ

DON AGUSTIN JAYME DE PALAFOX Y ZVINGA,
Arceiano de Xerez, Dignidad de la SANTA
IGLESIA DE SEVILLA.

CON LICENCIA

En Sevilla, por Lucas MARTIN de BERNONILLA, Impresor,
y Medador de Placas.

CENSURA DEL REVERENDISSIMO
Padre Francisco Tamariz de la Compañia de Jesus, Pro-
vincial que ha sido de esta Provincia de Andaluzia,
y agora Preposito de la Casa Professa de esta
Ciudad de Sevilla.

Por comission del señor Doctor D. Juan de Robledo Domonte
y Braço, Deande la Santa Iglesia Metropolitana, y Patriar-
cal de Sevilla, Provvisor, y Vicario General en su Arçobispa-
do, Sede vacante, he visto este Sermon, que en el entierro, y
cuerpo presente del Ilustrissimo, y Reverendissimo señor DON
JAYME DE PALAFOX Y CARDONA, Arçobispo de Sevilla, predicó
en su Santa Iglesia Cathedral, y Patriarcal, el Padre Francisco de
Azevedo de nuestra Compañia de Jesus, Calificador del Santo
Oficio de la Inquificion, Examinador Synodal de este Arçobispado,
y Rector del Noviciado de San Luis; y no solamente no encuentro
en el cosa dissonante, sino antes poderosos motivos, para alentar
la piedad, y promover el exercicio de excelentes virtudes, á la vista
de las que practicó tan exemplar Pralado, como fue el señor Arçobis-
po difunto; *Cuius memoria in benedictione est.* Eccli. 45. 1. Y
cuya vida con tan vivos colores delineada, por tan grave, espiritual,
y eloquente Orador, es muy justo, que por este medio, entre otros,
passe á la posteridad, para su imitacion. Juzgo, pues, la obra muy
digna de que se de á la prensa, y goze de la publica luz. En esta
Casa Professa de la Compañia de Jesus, á primero de Febrero de
mil setecientos, y dos.

Francisco Tamariz.



LICEN

LICENCIA DEL JEFE

Ordinario.

EL Licenciado D. Juan Domonte y Erasó, Dean, y Canonigo en la Santa Iglesia de esta Ciudad de Sevilla, Provisor, y Vicario General en ella, y su Arçobispado, Sede vacante. Por la presente, y por lo que toca à este Tribunal, doy, y concedo licencia para que se pueda imprimir, e imprima el Sermon que en el entierro de cuerpo presente del Ilustrissimo, y Reverendissimo señor Don Jayme de Palafox y Cardona, Arçobispo que fue de esta dicha Ciudad, predicó en su Santa, y Metropolitana Iglesia el Padre Francisco de Azevedo de la Compania de Jesus, Calificador del Santo Oficio de la Inquisicion, Examinador Synodal de este Arçobispado, y Rector del Noviciado de San Luis. Atento à que no contiene cosa que se oponga à nuestra Santa Fé, y buenas costumbres, sobre que ha dado su censura, y parecer el Padre Francisco Tamariz, Preposito de la Casa Professa de la Compania de Jesus de esta dicha Ciudad, à quien cometimos su vista, y censura, con tal que esta mi licencia, y censura se imprima al principio de cada Sermon. Dada en Sevilla à quatro de Febrero de mil setecientos y dos años.

*Don Juan Domonte
y Erasó.*

Por mandado de su Señoria el señor Provisor.

Juan Francisco de Alvarado, Not. May.
APRO-

APROBACION DEL Rmo. P. M. F. THOMAS
de la Cuesta del Orden de N. P. S. Agustin, Examinador
Synodal de este Arçobispado, &c.

POr comission del señor Don Antonio Fernando Maria de Milán, del Consejo de su Magestad, fu Alcalde del Crimen de esta Ciudad, &c. He visto el Sermon, que en el entierro del Ilustrissimo señor DON JAYME DE PALAFOX Y CARDONA, Arçobispo de Sevilla, predicò el Reverendissimo Padre Maestro Francisco Azevedo de la Compañia de Jesus, Calificador del Santo Oficio, Examinador Synodal de este Arçobispado, y Rector del Noviciado de San Luis, y ya oy Provincial de esta Provincia de Andaluzia. Y aunque con solo referir el nombre de su Autor tenia sufficientissima aprobacion, como lo testifica la comun aclamacion de esta Ciudad, con todo, para cumplir con lo que se me encarga, passò à dezir mi sentir. Es el Sermon en el todo, y en sus partes, qual lo deseaba la devocion al Ilustrissimo Difunto, y se esperaba de la sabiduria, doctrina, y espiritu de su Author. Es la materia, esto es, la vida, y muerte de nuestro Ilustrissimo Arçobispo, odorifero, y abundante campo de virtudes *cui benedixit Dominus*: y nuestro Predicador, quien como peritissimo Aromatario de estos suaves aromas las explica, las ordena, y las confiere entre si, para que den fitave olor en la Iglesia Santa; es cada parte del Sermon: *Sicut aneola aromatum consistit à pigmentario*, como vna suave era de escogidas flores de aquel campo compuestas, y ordenadas por mano del diestro mystico Jardinero: Y todo junto el Sermon es, lo que el Ecclesiastico dixo de las alabanzas de Josias, y viene con propiedad à nuestro intento: *Memoria eius in compositionem odoris facta opus Pigmentarii*; la memoria de nuestro Principe difunto, hecha para olor de suavidad es obra de Pigmentario excelente. Sabio en todo, però en esto de discernir por su proprio olor los aromas, componer los, y ordenarlos sapientissimo. Aquel campo llenò criòlo el Altissimo para que le diessè gloria; estas mysticas aromas de sus virtudes las ordenò, y dispuso el Aromatario, para que diessen en sí olor. No necessita la virtud para su ser el que sea conocida, y alabada, su candor, y su pureza conserva; aun quando oculta, dize San Bernardo, però no tiene suavidad de olor: *Quod de cor de puro, & conscientia egreditur bona candidum est, & vniuersum est*. Però si se publica, y manifiesta al mundo quando con-

viene,

Viene, y à ademas de la hermosura de su candor, y pureza, tiene suavidad de olor: *Si autem sana bona sequatur & lylinum est, quippe cui nec candor desit, nec odor.* Y concluye: *Porro virtus, etsi non propria maior, pulchrior tamen illustriorque efficitur.* Esto es lo que debemos en este gran Sermon à su doctissimo Orador, no el ser de las virtudes de su Ilustrissima, que esto es de Dios; pero si el aumento de hermosura, y suavidad del olor de algunas. La virtud sin manifestacion es Oleo, dize Gilbert. pero publicada es balsa-
 mo suave. *Fragrantia se effudit in plures; etiam qui solus ungitur non solum odorat. Ergo unctio tibi, odor, & alijs, & tibi.* Eran las virtudes, de que està lleno este Sermon, solo de nuestro Ilustrissimo Difunto, poseedor dichoso de tan rico tesoro: muchas de ellas ya publicas avian llenado de fragrantissimo olor toda nuestra España, y aun toda la Iglesia pudiendo dezir nosotros con San Juan: *Et domus impleta est ex odore ungenti.* Y su Ilustrissima con San Pablo: *In omni loco Christi bimus odor sumus.* Pero otras estavan muy ocultas: sabianlas por ventura algunos pocos de su escogida familia: llegò el tiempo, y ordenandolo alli nuestro Señor, descubierta este Tesoro por vn Evangelico negociador, empleò en el, sin consumir, sus excelentes caudales. Hallò vn Prelado à imitacion del Principe de los Prelados Christo: *Cuius doctrina seminarium prudentie, cuius misericordia opus iustitie, cuius vita speculum temperantie, cuius mors insigne est fortitudinis.* Y haziendo de estos preciosos aromas suavissimo thymiana, vino à fer de todos para la utilidad por el exemplo, lo que antes era solo de nuestro Venerable Difunto para el provecho: debiendosele à la singular pericia del Orador Evangelico, que como Aromatario Celestial diessè el temple, y mixtura congruentissima à estas especies de virtudes: *Sicut enim Pigmentarius, sive Aromatarius ex congrua commixtione aromatum conficit compositum mire odorificum; sic pariter ex varijs eius virtutibus, & preclare factis conficit famam eius mire fragrantem, suavem, & iucundam omnibus posteris.*
 Aplica pues este excelente Predicador sus preciosos caudales à este rico, y abundante campo de virtudes, y no solo nos haze suave su memoria; sino que aplicando tambien sapientissima Doctrina; facendo altos conceptos de las Divinas Escripturas, y juntandolos à la verdad que propone, y manifesta de las virtudes del Ilustrissimo Prelado, dà eficazissima, y utilissima Doctrina: *Penas autem in rationali iudicij doctrinam & veritatem;* le manda Dios à Moyse: *Illustrationes, & perfectiones.* Para que la doctrina illustre la verdad, que se le junta; y la verdad, y perfeccion de las
 obras.

Serm. 33.

Cap. 12.

2. Cor. 2.

Bern. in
 flor. c. 232.

Ann.

Cornel. in
 cap. 49.
 Eccli.

Exod. 28.
 vers. 30.
 Ter. ibi.

obras, y virtudes reciba ilustracion, y resplandor con la doctrina. Lleno esta de verdad, y de doctrina este Sermon: y su doctrina es verdad, y su verdad es doctrina. Solo la humildad de N. Difunto Prelado no queria se manifestassen estas verdades de sus virtudes. No queria Sermon de honras; aunque en esto se fugetò à lo que dispusiesse su Ilustrissimo amado Cabildo. No le parecia tenia virtudes verdaderas, que pudiesen predicarse, por mas grandes que ellas eran en si, à sus ojos parecian tan pequeñas, que se le escondian de su vista: estavan estos aromas preciosos hechos menudos polvos à vista de la contemplacion de la Divina verdad: *In veritate tua humiliasti me. In spiritu vehementi conteruntur virtutum pigmenta in pulverem:* dize devoto sabiamente Gilberto: y escondele de la vista de quien los posee, para hazerle mas dichoso, y mas admirable, dize Bernardo: *Hoc ego ipsis virtutibus mirabilius iudico:* que estando à todos manifiesta tu virtud, à ti solo estè escondida, que obrando cosas grandes te tengas por pequeño: *Et manifestam omnibus team te solum latere sanctitatem: ut magna operantem te magnam nescias: mirabilem te apparere, & contempribilem reputare.* Esta es la causa de desficar nuestro Ilustrissimo no huviesse Sermon de honras en su entierro: mas dexòlo prudentemente à la piedad de sus hijos, y hizole lo que San Pablo dezia à sus queridos Corintios debian hazer: *Ego a vobis debui commendari.* Aviendoles dicho antes no desficaba, ni queria sus recomendaciones: *Namquid egimus commendari vobis epistolis ex vobis?* No quitando por la falta de su desseo la manifiestacion de la piedad en sus hijos.

Es, pues, de gran proveycho este Sermon, y de gran consuelo para los amados hijos de nuestro Difunto Prelado; pues como explico San Ambrosio: *Plerumque in eius, quem amissum dolemus, commemoratione requiescimus, eo quod dum in eum mentem dirigimus videmur nobis in Sermone reviviscere.* Y assi juzgo es muy debido se de licencia para que salga à luz, y gozen todos de este bien, &c. En este de San Agustin nuestro Padre Casa Grande de Sevilla à 25. de Febrero de 1702.

Fray Thomas de la Cuesta.

Don Antonio Fernandez

de

Por su mandado

Don Francisco Carrera, secretario

1702

11

LICENCIA DEL JVEZ DE LAS IMPRENTAS.

EL Licenciado Don Antonio Fernando Maria de Milàn, del Consejo de su Magestad, su Alcalde del Crimen en la Real Audiencia desta Ciudad, Juez particular privativo de las Imprentas, y Librerias desta Ciudad, y su Partido: por lo que toca à mi comission doy licencia para que por vna vez le pueda imprimir el Sermon, que en el entierro y cuerpo presente del Ilustrissimo, y Reverendissimo señor Don Jayme de Palafox y Cardona, Arçobispo que fue de esta Ciudad, predicó en su Santa Iglesia Cathedral el R. P. M. Francisco de Azevedo de la Compania de Jesus, Calificador del Santo Oficio, Rector del Colegio de S. Luis, y aora Provincial de su Religion: Arento à no contener cosa alguna que se oponga à las verdades de nuestra Santa Fé Catholicas, y buenas costumbres, sobre que por comission mia dió su censura el M. R. P. M. Fr. Thomas de la Cuesta del Orden de San Agustin. La qual con dicha licencia se imprima al principio de cada Sermon, cuya impresion se ha de corregir con su original. Dada en Sevilla en veinte y siete de Febrero de mil setecientos y dos años.

*Don Antonio Fernando Maria
de Milan.*

Por su mandado.

Juan Francisco Carrera, Secretario.
CORO.

CORONA AVREA SVPER MITRAM

eius, expressa signo Sanctitatis, & gloria honoris;

opus virtutis, & desideria oculorum

ornata. Eccli. 45. 14.

SALUTACION.



ENSÁRA YO, QUE ESTE SERMON sobra con aquella presencia. Son los labios substitutos de los ojos; y la voz no es mas, que vn suplemento de la vista. Lo que se ve no se habla: porque, donde el principal está presente, está por demás el substituto. Estas caseras luzes (ò hachas, ò faroles) que por la ausencia del Sol nos alumbran en la noche; luego que el dia le haze presente, se apagan, y se arriñan como superfluas. No ignoro que el Baptista, no siendo el la luz: *Non erat ille lux*, sino vna sola candela de Estera limitada: *Lucerna ardens, & lucens*; manifestaba al Sol presente: *Ut testimonium perhiberet de lumine* (y por esso mismo mas que Profeta: *Plurquam Profeta*: porque, superior à todos, no prenunciò como ellos, la venida; sino advirtió, como ninguno, la presencia. No ya habló del Sol; sino conversó, y habló con el Sol mismo: *Lucerna dixit ad Solem*; que notò el Nazianzeno.) No lo niego; pero tambien advierto, como aquella luz mostraba à este Sol presente. Como? Demonstrandolo con el dedo, y nada mas: *Ecce agnus Dei*. Este mismo, y no otro, será oy mi oficio; si bien con su diferencia: porque el Baptista señala al Cordero: *Ecce Agnus*; yo señalo al Pastor: *Ecce Sacerdos magnus*. Yo no alumbro, dezia, el Baptista, sino señalo, sino

A

apun-

apunto: Mirad alli à quien os alumbrarà. Yo no hablo, digo yo; solo demuestro, *Ecce*: Alli està, quien os hablarà: *Ecce Sacerdos magnus!* Vna mitra ya gloriosamente coronada: *Corona aurea super mitram eius, gloria honoris*, es, la que desde aqui os señalo: *Ecce*. No hablo à los oidos, sino à los ojos: que el texto assi me lo prescribe, quando la atencion, que aqui pide, es la de los ojos: *Desideria oculorum ornata*. No digo bien: quien habla aqui, y habla à los ojos, es aquel Ilustrissimo, y respetable bulto: que yo solo le apunto *Ecce Sacerdos magnus*.

Por esto sin duda aquel Simbolo de la muerte en Zacharias, que con gran propiedad la version griega la mirò hoz, ò guadaña: *Ecce falx volans*, con igual enfasis nuestra vulgata nos lo muestra libro: *Ecce volumen volans*: porque el libro de la vida, cerrado en toda ella: *Ante mortem ne laudes quemquam*, en la hora de la muerte, es quando, con lo mismo, que se corta, se abre, y se vè, lo que encerraba: *Vidi mortuos, & libri aperti sunt*. El libro, quando se abre, se lee: y, quando se lee el libro, es quando èl habla: y hablar leido, que es, sino hablar à los ojos? Leed, pues Sevillanos todos, aquel gran libro abierto ya, ya oy patente: ponedle este mi Sermon, como vna mano al margen: *Ecce volumen*. Ilustrissimo, y tierno Cabildo: huerfano, y enternecido rebaño, facudid por vn rato lagrimas de vuestros ojos: desembrazadlos, para que dexen el passo libre à la vista: *Ecce*: Leed, mirad, ved con los ojos las voces: *Populus autem videbat voces*, vltimos sylvos de vuestro gran Pastor, que impresos, y estampados en el libro de su exemplarissima vida, aun os hablan, os defengan, os alientan, os predicán. Que yo en sus alabanças nada tengo, que dezir; porque entre aquellas dos puertas, en que oy se halla su Ilustrissima (vna, salida de la vida; otra, entrada en el sepulcro) no soy yo el que lo tengo de alabar: *Laudent eum in portis opera eius*; sus proprias obras, como visibiles voces, son las mejores alabanças de si mismo: *Oratione potior laus erit, que per opera præstat, ac representatur*: *Laudent eam in portis opera eius*. En el cuerpo al fin de aquel libro, escuché vuestra vista con atencion, *Ecce*, quanto ornamento de vna bella alma dessean vuestros ojos ver oido: *Desideria oculorum ornata*; mientras yo con la gracia del Espiritu Santo, que desde luego invoco por la intercession de MARIA Santissima, os le voy, no leyendo con la voz, sino ojeando con la mano: *Ecce volumen. Ecce Sacerdos*

magnus. AVE MARIA.

CORO;



CORONA AVREASUPER MITRAM
eius, expressa signo Sanctitatis, Et gloria honoris;
opus virtutis, Et desideria oculorum
ornata. Eccli. 45. 14.



Quere dezir: Corona de oro sobre su Mitra, señalada con divisa de santidad, gloria de honor, obra de virtud, y deseos adornados de los ojos: Hablando del grande Pontifice, y Summo Sacerdote Aaron, dixo el Ecclesiastico en el capitulo 45.

No digo que nuestro Santo Prelado es Santo (sirva de protesta) ni lo digo, ni lo pienso, dezir: porque semejante calificacion queda por derecho, y por razon reservada a superior juicio, que es el Supremo de la Iglesia: a la qual en todo me sujeto, y me remito. No digo pues, que es Santo; pero si digo dentro del texto, que sin duda su exemplarissima vida tiene señales de santidad: *Expressa signo sanctitatis.* Irélas apuntando: *Ecce.*

§. I.

EL Ilustrissimo, y Reverendissimo Señor DON JAYME DE PALAFOX Y CARDONA, despues de (aun niño) Menino de la Serenissima Señora Doña MARIANA DE AUSTRIA, Reyna Madre, nuestra Señora, de dulce, y venerable memoria, que de Dios goza: Rector despues de la insigne Vniversidad de Salamanca: Doctorado en Canones en la de Zaragoza: dos vezes diputado del Reyno de Aragon, y la vna elegido por su Confistorio Embaxador al Rey DON CARLOS SEGUNDO, nuestro Señor, que con Dios reyna: Prior de Santa Christina, Dignidad de la Santa Iglesia Metropolitana de Zaragoza: Arçobispo de Palermo; Prelacia que aceptò por expreso mandato de su Confes-

4.
for, y de su legitimo Prelado, que lo era entonces Arçobispo de Zaragoza, el Ilustrissimo señor Don Diego de Castrillo (quien de la Superior altura de las sillas de este Coro, proporcion para Mitras, y Capelos, hizo passo à aquella elevacion) electo Obispo de Plasencia: promocion, que por dexarsela à su libertad, con humilde renunciacion despidió: y vltimamente, diez y seis años Arçobispo dignissimo de Sevilla, por especial obediencia, que le impuso nuestro Santissimo Padre el Santo INNOCENCIO XI. tan favorecedor fuyo como es notorio: *Gloria honoris*. Esta, la del merito.

Por la hereditaria, y de la fangre, fue hijo legitimo de los Excelentissimos Señores Don Juan de Palafox, Marquès de Ariza, y Doña Maria Filipa de Cardona y Lygni, hija legitima de los Admirantes de Aragon, y Principes de Lygni. Assi quiso enriquecerle por nacimiento liberal la naturaleza, para que tuviese mas de que despojarle la gracia. Diòle mucho el mundo, para que tuviese mucho que dexar por Dios.

Hallabáse su Ilustrissima mozo, immediato à la Sucesion de su Casa: y advirtiendo la incompatibilidad de ella con el Orden Sacro; tocado de vn Divino, y eficaz impulso, con especial luz del Cielo para conocer, y separar lo precioso de lo vil: *Sz separaveris pretiosum à vili*, pensó maduramente, y constantemente resolvió el ordenarse de Sacerdote: abrazando en el estado la seguridad, y la perfeccion; no la conveniencia: pues entonces, ni Prebenda, ni renta Eclesiastica de algun momento, poseia, ò esperaba, ni aun la buscò jamás. Assi lo executò con imponderable valor contra la recia bateria de la carne, y fangre, que por Padres, y Parientes le hizieron cruda guerra. Mas el armado con la fortaleza del Cielo, y bien ayudado de los consejos del Venerable Padre Pedro de Vives de la Compañia de Jesvs, su Confessor, hombre de gran doctrina, experiencias, y fantidad (que tales como este son, y han sido todos los Confesores, de quienes su Ilustrissima fiò su direccion) venciendo contradicciones politicas, atropellando respectos humanos, consiguió por vltimo despues de vnos largos, y fervorosos Exercicios de San Ignacio nuestro Padre, que tuvo en la Compañia con la enseñanza, y guia de su gran Director, celebrar su primera Missa con indecible consuelo de su alma, en la Iglesia de nuestro Colegio de Zaragoza. Despues de Sacerdote recayeron en el compatibles con el estado, algunas varonias de gran utilidad; pero

su

fu Ilustrissima con desnudez Evangelica tambien las renunció, para quedarle assi, quanto mas descargado, mas ligero : y quanto mas desassido, mas suelto ; y poder subir sin prisiones à la altura de su vocacion, para que Dios le llamaba, y le movia.

Que para subir por la derecha escala de las virtudes, desde el suelo al Cielo : *Scalam super terram, & cacumen eius tangens Caelum*, el primer passo es, dexar de la tierra, no parte alguna, sino toda ella. El que pone el vn pie en su primer escalon, si aun con la punta sola del otro toca el suelo, comiença, amaga à subir; và à dar, pero no ha dado todavia el primer passo: porque en doctrina del Evangelio primero està el *Relinquimus omnia*, el dexarlo todo, que el *Secuti sumus te*, que el seguir, para conseguir, à Christo.

Disponia la Providencia hazer à este Cavallero, grande en la Casa de Dios : *Faciamque te in gentem magnam*; y assi huvo de hazerle renunciar, como à Abraham la de su nacimiento, la de sus padres, y deudos, y quanto era de su tierra: *Egredere de terra tua, & de cognatione tua, & de domo Patris tui*. Teniale destinado para otro Moyfes, gran Pastor de gran rebaño : con que mozo fu Ilustrissima huvo de negarse al esplendor de hijo (no ya por adopcion, sino por sangre) de su esclarecida estirpe : *Negavit, se esse filium filia Pharaonis* : eligiendo mas, verse humilde, y pobre entre los Eclesiasticos, Pueblo escogido de Dios, que encumbrado entre las honras vanas, peligrosas delicias, y arriesgadas riquezas de vn Mundo lleno de pecados por ellas : *Magis eligens affligi cum populo Dei, quam praesentis peccati habere incumditatem*: anteponiendo à los Tesoros todos de este Egypto, lugar de Captiverio, la Cruz, y abatimiento, en que defaudo, y humilde se abrazasse, con Jesu Christo : *Maiores estimans Thesauo Aegyptiorum improperium Christi*.

Tengo notado, dias ha, que siendo assi, que el Salvador vino al mundo, à echarle sobre si las miserias del genero humano ; no quiso el Padre, que naciesse de humilde, y baxa profapia ; sino muy illustre, y noble, de la Real Casa, y Sangre de David. Por tal era conocido, y estimado : *Filius David*, le llaman à cada passo. Reparo mas, que el Señor de tal suerte estudiò el ocultar su nobleza, que en su porte quiso parecer hijo de vn oficial *Filius Fabri*; y de sus labios jamas en toda su vida se le oyò, quien era; siempre que se nombraba en vez de llamarse hijo de David: *Filius David*, se apellidaba, hijo del hombre, ò como qualquiera

quiera hombre *Filius hominis*. Pues para que ha de nacer hijo de David, si no se ha de preciar, y portarse como hijo de gran señor? Por dexar vn heroyco exemplar al mundo, pocas vezes visto, y menos imitado; enseñandonos la mas preciosa renunciacion. Dióle el Padre a la humanidad de su Hijo la Real nobleza; para ponerle en la mano esta gran joya, entre todas las humanas, la que es, quanto mas estimable, mas dificil de ceder, la qual por su amor huviesse heroycamente de renunciar. Ser, y olvidar de ser hijo de gran Señor: elegir, y preciar de ser como qualquiera otro *Filius hominis*, es exemplo de Jesu Christo, y fue imitacion de este nobilissimo Mancebo, pobre, y humilde Sacerdote como los demás. El exemplo puso el Salvador para salvar, la imitacion puso este Ilustre Cavallero, para salvarse.

Otro mozo casi de su edad, y fin casi de su propria resolucion, el Beato Luis Gonzaga Principe del Imperio, y Marqués de Castellon (que, hallandole primogenito de su casa, la renunció por la Religion de la Compania de Jesus, atropellando la empenada contradiccion de su padre) a algunos de sus vasallos, que con amorosas quejas le dezian, porque los dexaba, y dexaba el mundo? Respondió el Santo: *Porque es cosa dificil, salvarse un señor*. O Nobles! O Señores! O amadores del siglo! El camino de la salvacion debe ser el mas facil, que es el mas seguro; y lo es, el que yá por fuera del mundo: que dentro del mundo, de los deleites, vanidades, avaricias, por donde vais, ò no ay, lino, extravios, ò si ay camino, que se prometa vna sensual delicadeza, es camino a lo menos dificultoso: *Delicati mei ambulaverunt vias difficiles*.

S. II.

PVrificado assi de la tierra (liga que suele endurecer al corazon con su sequedad) se halló bien dispuesto, como materia blanda, y docil, para recibir en el suyo las celestiales impresiones, que el Espiritu Santo pretendia esculpir en él. Esto explica con propiedad aquel *Expressa signo sanctitatis*, ò, como leen otros: *Scultura signaculo sanctitatis. In modum sigilli sancte insculpturata*: Sello de santidad, que se dexa en lamina, ò a golpes del martillo, quando se acuña; ò a heridas del buril, quando se grava. Simbolo proprio de la penitencia, y mortificacion, con que se labra el cuerpo hasta dexar en él bien imitada la Imagen de Jesu Christo: *Donec formetur Christus in vobis*.

Fue

Baruc. 4.
26.

Grec.
Complut.
Tigurin.

Galat. 4.
4.19.

Iob. 3. 14.

Fue la penitencia de su Ilustrissima emula de la mayor, y mas rigurosa austeridad, sin que en sus Palacios, se echassen menos las asperezas de los Claustrros Religiosos; ni en la publicidad, y comercio de su profesion, los rigores de la soledad de Africa, y Egypto. Porque ya que à su inclinacion no se le permitio dexar los Palacios por los yermos; consiguiò su mortificacion traer las soledades, y yermos à Palacio. Y si este de Sevilla le acabò de fabricar con la magnificencia que lo vemos; fue (como Principe, ya de la tierra, por lo que miraba con su muerte à los sucesores; ya del Cielo, por lo que miraba à si mismo: *Cum Regibus, & Consulibus terra.*) para fabricar què? Palacio, ò soledad? Palacio, que fuesse sumptuoso edificio para la Dignidad: *Qui adificant;* mas edificio, que para si solo fuesse yermo, y soledad: *Sibi solitudines.*

Individuemos. Mientras que à su Ilustrissima no le postraba la enfermedad, ni se lo prohibieron debaxo de grave escrupulo los Medicos; muchos años de su vida guardò vida quaresmal. Ayunaba exactamente todos los dias, excepto el Domingo. Muchos, à pan, y agua, quando mas mozo, como entonces le permitian sus Confessores, aquienes fue siempre obedientissimo. En su mesa (que era la de toda la familia en refectorio comun) aun las vezes que comia de carne, nunca se sirvió ave, ni dulce. No vestia lienço, sino lana, sin que esta grossera, y aspera camilla encontrasse entre si misma, y las carnes otra inmediatecion que los rigurosos cilicios de cerdas, ò pñas de alambre, con que se la ceñia. La cama eran vnas grosseras tablas, y dos mantas, en que se abrigaba: y en tiempos de extraordinaria indisposicion, lo mas, en que se dispensaba, era en vn jergon de paja, y fabanas de estameña. Madrugaba todo el año à las quatro de la mañana: y antes de despertar al criado, que dormia en alguna antefala, tomaba cada dia vna recia, y dilatada disciplina; fuera de las que con su familia repetia los tres dias señalados de la semana. Enemigo en suma de todo regalo, y commodidad en si proprio, hasta en las cosas mas visuales, y menudas. Ni à la alcova, en que dormia, permitio jamás siquiera vn tapiz grossero para el abrigo, ni vn brafero en la pieza, ni algun relguardo en las manos contra el frio.

Espantan estas asperezas en vn Prelado, y Señor? Pues à mi no me espantan. Tengolas por configuientes à aquella su ardiente devocion, y encendido amor à Jeshu Christo, y este Crucificado:

1. Cor. 1.
2.

S. Ignat.
M. Ep. ad
Rom.

Pf. 77-53

2. Cor. 4.
10.

ficado: *Non indicavi me scire aliquid inter vos, nisi Iesum Christum, & hunc Crucifixum.* Bien lo publica al mundo su escudo de armas, donde, renunciando aun para la vista las divisas, y blasones de sus Progenitores, como los tenia tan lexos de su corazon; sus armas eran la Imagen de vn Crucifixo, y el mote, aquel, con que le ofrecia su crucificado amor: *Amor meus Crucifixus est.* Este es el trueque de vnas armas por otras, que hizo su eleccion. Por aquellas divisas de la jactancia humana con humilde commutacion tomò la Imagen de los oprobios, y dolores, de Christo, que como tan fiervo fuyo, tenia bien estampados en su corazon: *Opprobry servorum tuorum quod continui in sinu meo... Commutationem Christi tui.* En lugar de la imagen de las vanidades del mundo, poner, la Imagen de los oprobios de Christo, es commutacion de vn corazon aborrecedor del mundo, y abrafado en el amor de Jesu Christo Crucificado: y esto es tomar à Christo por commutacion: *Commutationem Christi tui.* Esta misma imagen, original de la penitencia es la que tenia sobre el bufete, y en los sitios de su mayor frecuencia, puesta de continuo à la vista: ò como norte, que seguir en todas las operaciones de su cargo, ò como exemplar que imprimir en lo auitero, y penitente de su vida, para manifestar en los rigores de ella: *Mortificationem Iesu Christi in corporibus nostris circumferentes,* la mortificada, y penitente vida de Jesu Christo: *Ut & vita Iesu manifestetur in corporibus nostris.*

§. III.

DE tan gran mortificacion, y penitencia, no podia vivir apartada la virtud de la oracion, hermana inseparable suya. Porque en el hombre espiritual, si la mortificacion es el cuerpo, es la oracion el alma que lo anima: y si ay defvniõn, ni el cuerpo sin alma es vida, ni el alma sin cuerpo es hombre. Significabase esta vnion en nuestra coronada Mitra. Lo que con el rigor del golpe se esculpia, ò se gravaba en la corona de oro, que ceñia la frente de nuestro Pontifice: *Que instar dimidia corona velabat frontem Pontificis;* era el inefable nombre de Dios *Jehova,* figura del de Jesus: para que su aplicacion continua à la mente, y à los ojos del gran Prelado, excitasse la meditacion, assi de los mysterios, y atributos de la Divinidad, en que se cebasse el amor; como las excelentes virtudes de la Humanidad Santissima, que fuesse siguiendo la imitacion de dia, y de noche,

segun

Cornel.
hic.

segun consejos, o preceptos del Señor : *Erantque & movebuntur Deuter. ante oculos tuos. Et die, ac nocte mediteris in eis*, que añadió Rupert. 6.8. to. Fue este fervorossimo Principe hombre verdaderamente espiritual, y de oracion. Quando mozo, la aprendió de aquel insignie Maestro de espíritu San Ignacio de Loyola nuestro Padre, tomando las lecciones por aquel milagroso libro de sus exercicios, acreditado en el orbe Christiano, no menos con la Bulla de Paulo III. que con el fruto, y utilidad comun: *Sedis Apostolicę iudicio, & omnium utilitate comprobatum*. Cuya practica fu el lustrosissima seguia desde que en los primeros de Zaragoza cursó la escuela de la oracion en la Compañia, debaxo de mano, y magisterio de aquel su primero, y tan respetado Maestro de Espiritu, a quien (nombrandole siempre con sumo aprecio, y veneracion) le confesaba, el averle debido su alma las primeras luzes, y documentos de aquella ciencia de los Santos que le quedaron tan impresas el resto de su vida.

Offic. S. Ignat.

M. de S. 14.

Ind. 82.

P. de M. de S. 14.

M. de S. 14.

Daba cada dia dos oras a lo menos a la oracion retirada, fuera de los examenes de conciencia, y los frequentes ratos, que en medio de las ocupaciones, le arrebataban la atencion, para conversar en el Cielo desde la tierra. Depositaba en su feliz memoria copiosa materia para la meditacion, con la leccion espiritual de libros siempre vtiles, y provechosos; siendo muy raro, o quizà ninguno de los libros espirituales, que no huviesse recorrido, segun las vniversales noticias, con que hablaba de todos. Avia reducido a breve compendio todos los tres tomos del Espiritualissimo Padre Alonso Rodriguez: *Exercicio de perfeccion, y virtudes Christianas*: obra, y Autor bien conocido, y apreciado, no solo de todas las Comunidades Religiosas; sino de qualquiera hombre espiritual. Esta suma de toda la perfeccion Evangelica (que es la que contiene aquella obra) guardaba consigo, para en breve cantidad, como en quinta essencia, gozar mejor toda la extension de la virtud. Mientras se vestia por la madrugada, mientras se desnudaba, y hasta que se dormia de noche: despues de comer, la hora, o dos horas de siestas (que nunca durmió) en que se retiraba a su alcoba, se le estavan leyendo libros espirituales.

Celebraba Miffa con larga, y devota preparacion, todos los dias; y despues de ella oia por accion de gracias otra de algun Capellan: Sin que la tierna devocion a Christo Sacramentado le permitiesse dia alguno, en que no le gozasse presente a su con-

B templ-

templacion, y recebido en alimento. Quando impossibilitado à dezir Missa por enfermedad en cama, su primer cuydado era; el que se le puliese à la vista Altar, en que se le celebraba, y se le ministraba la Sagrada Comunion quotidianamente, como se hizo hasta el mismo dia Jueves yltimo de su vida. Aquellos, en que no affitia à las Horas canonicas en esta su Iglelia, en que era tan frequente; las rezaba en casa en comunidad, y en aquel devoto, y grave Coro, que tenia formado en su Capilla de todos los Capellànès, a quienes presidia su Ilustrissima con capa grande, y los demàs con sobrepelliz, con quanta exacta circunspeccion, y observancia de ceremonias se guarda en vna Cathedral.

Esto, lo cotidiano: sobre esto lo extraordinario. Retirabase tres, ò quatro vezes al año para desplegar las velas de su fervor, à esse Religiosissimo Convento de los Remedios: *Domus orationis*, casa verdaderamente de la oracion: cuyas paredes caldeadas con el fuego de vn Elias, Padre; cuyos moradores abrafados con serafico ardor de aquel corazon herido de vna Theresa, Madre, encienden, abrafan, transforman, quanto, y quantos entran à habitar sus incendios. Aqui, pues, se entregaba su Ilustrissima las repetidas vezes, por ocho dias continuos, à los exercicios. Donde, echando vn parentesis à los cuydados, y empleos pastorales del ganado, se ocupaba, solo, con Dios, y consigo, en los importantes cuydados, y empleos de si mismo. Convenientissimo recurso, digno de la imitacion; y mas de aquellos, à quienes los negocios, y distracciones de afuera fueren traer fuera de si al corazon: *Busca lugar secreto, gusta de morar contigo*, amonesta en vno de sus oraculos *Contemptus Mundi*, y primero Diogenes, aunque no mejor: *Tecum habita. Vive contigo*. No està consigo, à quien el trafago, exterior bullicio, tropelia inquieta de las ocupaciones, que por varios caminos, como vanderosdo assaltan, le roban toda la atencion; y llevandole al hombre con el corazon la mejor parte de si proprio, lo dexan solo de si mismo. Es menester à tiempos rescatarse, y recobrarle à si *Redite, pravaricatores, ad cor*. Como principio, qual fue en el prodigio, de la restauracion: *In se autem reuersus*, bolverse à si para bolverse al Padre, aquel q primero faliò de si, que falieste de la casa del Padre: *Ad se ante redit, ut redires ad patrem, qui à se ante recesserat quam recessit à patre*: Como notò el Chrisologo. As menester *buscar lugar secreto, para morar contigo*.

Por que para esto las ocupaciones se han de llamar estorbos, quando

Matth.

23.14.

Lib.3.

e.58.

Paul.

Manut.

in Apoth.

pag. 567.

Isai. 46.8

Serm. de

Prodig.

quando no son sino impulsos? Quien mas tiene necesidad à sus tiempos del alimento, que el descaecido? Quien persuade mejor el reposo del sueño, que el cansancio? Quien mas bien la curacion al doliente, que la enfermedad? Y quien por vltimo mas poderosamente debe persuadirse la conveniencia del retiro à si mismo, que el que vive mas fuera de si mismo? Otras, como de tan gran servicio de Dios, y de salvacion de almas, eran las ocupaciones, y empleos de los Apostoles, que le refirieron à Christo: *Renuntiaverunt ei, omnia quae egerant, & docuerant;* y, no obstante, juzga el Divino Maestro por conveniente, y por algun espacio, la interrupcion, aconsejandoles, y llevandolos consigo al retiro, y quietud de la soledad: *Venite seorsum in desertum locum & requiescite pusillum.*

Marc. 6. 30.

Marc. 6. 31.

O! si mis ojos vieran, tomarse en el retiro de los Exercicios este poco de descanso: *Requiescite pusillum,* à los hombres, mas fatigados del cansancio de ocupaciones, y cuydados! Que otras se verian las costumbres! Que otras las mejoras! Que otros los aprovechamientos de la vida, si desde lo fabuloso, y transitorio de ella se diese vista, alguna vez siquiera, à las verdades eternas! Ninguno mas ocupado, ni en negocios mas graves, y dificultosos, que nuestro Prelado; pero, siguiendo las huellas de vn San Carlos Borromeo, de vn San Francisco de Salès, y otros insignes Pastores, cuydadosos de si mismos, hallaba treguas, que poder dar à las ocupaciones: reiterabasse cada año al sagrado retiro, donde sin faltar à la obligacion del oficio, atendia à la obligacion primera de si proprio. Porque tenia asentada en su dictamen aquella gran maxima, tan comprobada con la experiencia, de que por los vnidos, ò alternativos medios de vna mas dilatada oracion, y de vna mas rigurosa penitencia (partes principales del empleo de los Exercicios de San Ignacio nuestro Padre) conseguia, no solo para si el aprovechamiento de su alma, y adelantamiento de su espiritu; sino para el bien comun el fabricarse, y refinarse à si mismo mas apto instrumento de la diestra del muy alto, para el mejor cultivo de la viña encomendada de su Iglesia.

1. Cor. 10. 31.

Eccl. 38. 39.

Explicarame vn simil del Ecclesiastico. *Sic faber ferrarius: In calore fornacis concertatur: vox mallei innovat aures eius. & contra similitudinem vasis oculus eius.* El del Herrero. Dasele vn instrumento (v. g. de labor) à cuya semejança, fabrique otro tal. Poncelo à la vista para imitarlo: *Contra similitudinem vasis oculus eius.*

31. 11. 11. 11.

eius.

eius. Y el, tomado en la mano el hierro, puesto en medio entre la fragua, y la yunque, con alternativo exercio, ya le caldea en el fuego, ya le golpea en la yunque; y de aquí le buelve otra vez al fuego, de fuerte, que de encenderle al golpearle, y de pasarle de los golpes reciprocamente à las llamas, es todo su movimiento, y consiste toda la tarea de sus exercicios: logrando de esta fuerte facar vn instrumento, qual le propuso la vita para la semejança.

Tales eran las ocupaciones de nuestro bien ocupado Pastor en la retirada oficina de sus exercicios: alternativo empleo de alma, y de cuerpo: de la oracion à la penitencia; y de la penitencia à la oracion. En la fragua de su meditacion se encendia el espíritu:

Psal. 38.

4.

In meditatione mea exardescet ignis. In calore fornacis. Del incendio de su oracion se passaba à los rigores, y castigos del cuerpo, con que lo tenia reducido à la obediencia de la razon: *Castigo corpus meum, & in seculum virtutem redigo. Vox mallei.* Y entre esta continua-

1. Cor. 9.

27.

cion, puestos los ojos en cada vno de los instrumentos de labor de su Apostolico Oficio, se los iba fabricando todos, desde el primero al vltimo; desde la rexa del arado, con que se comienza à labrar, hasta la hoz, con que se concluye: *Constabunt gladios suos in vomeres, & lanceas suas in falces.* Que mucho pues, que con

Isa. 2.4.

tales instrumentos recogiese para troxes del Cielo las fertiles cosechas, que en las Campiñas de su territorio vieron tambien logradas sus sudores? Como lo manifiesta, como lo publica la notoriedad, en esse bien estendido Arçobispado; cuyo vniversal ajustamiento, assi en el Clero, como en lo Secular, es sin duda la mayor prueba, y recomendacion del infatigable, y bien logrado cultivo de su Evangelico Labrador.

Però ajustandome mas al texto, que no determina qual vaso, ò instrumento fuera este: *Insimilitudinem vasis: el vaso;* abstrac, no especifica alguno; passo à considerar, el que aspiraba à imitar su Ilustrissima con esos exercicios, pues tenia puesta la mira en copiar en si mismo vna perfecta similitud del vaso.

Quien es en el mundo vniversal de la Iglesia por antonomasia el vaso, sino vn San Pablo, vaso de eleccion? *Vas electionis.* Y quien, despues de San Pablo, sino vn San Francisco Xavier Apostol del Oriente, tierno devoto de este Principe, y al que entre los demàs Santos de su especial amor, le nombra, e invoca en su testamento. Y por esto la Divina providencia dispuso, que muriese el mismo dia, dos de Diziembre, en que murio el Apostol Xavier: para que gozasse de la semejança, en el tiempo de la

muerte,

muerte; el que le avia procurado copiar en la profesion de la vida. Este vaso: *In similitudinem vasis*, de vn San Pablo, primer Xavier; de vn Xavier, segundo Pablo, de vn Apostolico Ministro para salvacion de las almas, es el vaso, que se ponía a la vista nuestro exercitante; procurando en los exercicios, el salir de ellos adelantado, no solo en su aprovechamiento proprio; sino mas apto para el de sus ovejas; saliendo en el ardiente zelo de encaminarlas, vn tercero Pablo, vn tercero Xavier, vn otro vaso de eleccion: el qual, lleno primero para sí; y mas que lleno despues de espíritu superabundante: *Spiritus Sanctus superveniet in te*, reyojase espíritu, con el vertido Oleo del nombre del Salvador: *Oleum effusum, & portet nomen meum*, a las ovejas de su rebaño: pudiendo tambien aqui dezir San Bernardo, glosando el *Supervenit*, de arriba: *Ad quid? nisi ut plenus sibi, nobis super plenus, supereffluens fiat?*

*Luc. 5.
31.
Cant. 1.3.
Serm. de Nativ. V.
Mar.*

IV.

NOs hallamos sin pensar en aquella otra señal de Santidad, proprio distintivo, y caracter de vn Prelado de la Iglesia, y tan sobresaliente en el nuestro. Esta es el zelo Apostolico, el ardiente desseo, la solícita aplicacion a la conversion, y mejora en el espíritu de sus ovejas. Este gran zelo era, el que, o le tenia transformado en sí, como al Profera: *Zelus domus tua comedit me*; o, como a Christo, quando la Samaritana, su comida era, convertir almas: *Cibus meus est, &c.* no atreviendome yo a discernir en la vida Apostolica de su Ilustrissima, si era vna vida sustentada del zelo; *Cibus meus*; o si era el mismo animado zelo, sustentado con el espíritu de su vida: *Comedit me.*

*Psal. 68.
10.
Joann. 4.
34.*

Luego que se halló Sacerdote, se consagró muy de proposito, al ministerio de las Misiones, bien exemplar, y Apostolicamente exercitado: porque juntado consigo otros Sacerdotes de la misma vocacion, a quienes sustentaba, hazia provechosas correrias en los lugares, y pueblos del Arcoobispado de Zaragoza, y otras Diocesis: y esta dezía, que era su propria vocacion: la qual huviera, si se lo huvieran permitido, profesado toda la vida: esto es, ser vn Sacerdote humilde, y pobre, con solo su breviario, y pocos papeles, ir en seguimiento de las huellas, que nos dexaron, los Contreras en Sevilla, y los Avilas en la Andaluza, corriendo la tierra, y evangelizando en toda ella el no co-

nocido,

nócido, ò no bien respetado **Sacro, Santo nombre de Dios.**

Prelado ya, testigo es Palermo, testigo es Sevilla, y sus Arçobispados, de su aplicacion à los Confessionarios, de sus Platicas, y fervorosos Sermones en los Pulpitos. Era de ver, y vimosle poco ha en el vltimo, que predicò, Miercoles inmediato de Ceniza, en este mesmo Sagrado puesto: despues de importantes doctrinas, y paternales consejos, con vn Crucifixo en la mano, exhalar llamas por los labios de aquel incendio, en que ardia su pecho: enterneciendo con ellas los corazones, para mas bien dexar impressa en ellos la Imagen del Salvador con quien les combataba.

En los primeros años, para entablar en espiritu, y fervor su gobierno, se servia de Missioneros de la Compañia en Sevilla, que por la profesion de su instituto le ayudaban: y para sembrar mas estendido su zelo, traxo de fuera otros Jesuitas de grande espiritu, prudencia, y letras: los quales discurrieron por el resto del Arçobispado: para que ya que su pastoral sollicitud no le podia multiplicar en todo el por presencias, multiplicasse el espiritu por los substitutos de su obligacion: como el de Elias substituido en Eliseo: *In me Spiritus tuus duplex*: y como en los setenta varones, el de Moyses: *De spiritu tuo Addam eis, ut sustentent tecum onus populi.* Quien assi predicaba, y assi sentia, no es mucho, que se desagradasse, y lo diesse à entender con summa displicencia, de algunos Predicadores, que en lugar de ofrecer desnuda la verdad al desengaño, la solian disfrazar con aquellos superficialles adornos, que quanto mas la visten, mas la ocultan, o à lo menos la dissimulan, y siempre la enflaquezen.

Por su persona hazia Mission cada año en las Carceles, y en los Hospitales: donde platicaba, tervorosamente; y madrugando el dia de la Comunion, se ofrecia à los enfermos para confesar, y confesaba muchos (no à los presos: porque en ello su prudencia discurria inconveniente.) Deziales alli Missa, y los comulgaba à todos, de su mano: y à su hora les servia por si mismo, y por su familia, la regalada, y abundante comida de aves, vizcochos, y dulces, que ya se avia prevenido segun el orden dado al Limosnero.

Semejante Mission era la de los pobres mendigos de toda Sevilla, otra vez al año. Convocabante à las Casas Arçobispales: alli se les hazian platicas de exhortacion, y doctrina, por los ocho dias, ayudado su Ilustrissima de sus espirituales, y doctos

Cap-

Capellanes. El Sabado de la Comunión, concurrían en gran numero à este gran Sagrario, donde los esperaban los Confesores; y à competente hora, su Ilustrissima les dezia la Missa, comulgaba, y despedía consolados, y tambien focorridos con vna buena limosna à cada vno. Assimismo quando cumplian con la Iglesia los pobres en el mismo Sagrario, à solicitud bien lograda, de la Santa Caridad de Seyilla, su Ilustrissima era, el que à la innumerable, y confusa multitud les dezia Missa, y comulgaba à todos; y despues se iba con ellos en compañía de toda la Nobleza de Sevilla, que es la que compone la calificada Hermandad de la fervorosissima Caridad, à darles, y servirles la comida en aquellas sumptuosas Casas, donde habita visible Jesu Christo transfigurado, no solo en los enfermos, y pobres por paciencia; sino en los nobles, y fervorosos sirvientes por caridad.

Quando hazia Ordenes generales (que eran dos vezes al año) hazia su Palacio destinado, y preciso lugar para los exercicios de los Ordenantes; de donde à ninguno se le permitia salir, por aquellos diez sagrados dias; y en donde se les assistia con decencia, y abundancia en todo lo necesario. Repartidos con buena distribucion de camas por los Salones (cuya gran capacidad, si no era estrecha, no sobraba nada para el crecido numero) concurrían juntos à las horas, y distribuciones de leccion, oracion, exámenes, platicas, penitencias Coro (en que se cantaban las Horas) Refitorio, y las demas funciones, con indecible silencio, modestia, devocion, y todo recogimiento; à que les ayudaba en gran manera el Director, que los encaminaba, è instruía; el qual sobre lo experimentado, juntaba con lo zeloso, lo prudente, y con lo sabio, lo exemplar. Que mucho pues, que de tal escuela como esta, y de tales lecciones de verdad, y de defongao, ayán salido aprovechados Maestros, tantos, y tan exemplares Ecclesiasticos; como los que vemos en esta Diocesis?

No salgamos de casa; antes nos entremos mas adentro con los domesticos de ella. Es de grande armonia, y de igual edificacion el orden de vida, compartimento de horas, distribuciones de Comunidad, en que tenia impuesta, aquella su numerosa, noble, docta, y devotissima familia: la qual, como mas cercana al Sol de su santo zelo, participò mas de lleno en luz, y ardor, de sus influencias. Es inverisimil, dize San Pablo, que los rayos de vn Prelado, luminar mayor en el firmamento de la Iglesia, sino

alcán-

1. Timot.
2. 5.

alcançan primero à los de casa, ayan de alcançar à los distantes, y apartados en el dilatado ambito de su esfera: *Siquis autem domum suam præesse nescit, quo modo Ecclesia Dei diligentiam habebit?*

Las acciones de Comunidad, y distribucion de la familia, eran estas para todas convocada à son de campana) 1. Por la madrugada en la Capilla, oídos leer primero los puntos de la meditación, media hora de oracion. 2. Allí los Capellanes à choros del Rezo Prima, y Tercia, ò hasta Sexta, segun el dia, conforme à la Cathedral (estas horas como las demás, y à los mismos tiempos, los pajes rezaban en su quarto, del Oficio Parvo de Nuestra Señora) 3. Milla de su Ilustrissima, que la oian todos, los que no iban à celebrar. 4. A sus oficios, y ministerio cada vno; y los pajes à sus lecciones. 5. A las onze y media, el Rezo de Sexta, y Nona. 6. Comer en el Refitorio, precediendo bendicion, y figuendose accion de gracias, y acompañandose la comida con la leccion; que comengaba algun Capitulo de la Biblia, y à tiempos del Concilio Tridentino, y proseguia vn libro espiritual. A la tarde. 1. A dos, ò à tres, Vísperas, y Completas. 2. A la entrada de la noche, Rosario (vn Capellan lo rezaba aparte con los criados de escalera abaxo, aquienes tambien doctrinaba) y leido el punto, la otra media hora de oracion. 3. Maytines, y Laudes. 4. Disciplina, los Lunes, Miercoles, y Viernes de todo el año. 5. Cena, como à medio dia. 6. Despues en la Capilla, examen de conciencia, terminado con fervoroso Añto de contricion: y recebida la aspercion del Agua bendita, y bendicion de mano de su Ilustrissima (siempre el primero, y à vezes anticipado en estas distribuciones) ibase cada vno à recoger. Holo dicho, por ser vn exemplo, digno de faberse, y vn exemplar, no imposible de imitarle.

1. Cor. 16
19.

Psal. 21.
24.

Que pudo disponer mejor la mas prudente, y Christiana economia, que pretendiesse componer con la vida de vn Palacio, la observancia de vna Religion? A otra casa tan religiosamente concertada como esta, llamò bien significativamente San Pablo: *Iglesia domestica: Salutant vos Aquila & Priscilla cum domestica sua Ecclesia.* De dos considero yo Pastor, è igualmente sollicito, à este Prelado; la vna Iglesia, la domestica: eralo su casa, y familia, Iglesia abreviada; la otra la Metropolitana: eralo todo el Arçobispado: esta es la Iglesia grande: *Apud te lass metia Ecclesia Magna.* En aquella de su casa no se encerraba su zelo, sino como en modelo, se ensayaba, y estudiaba las dilatadas

lineas

lineas que avia de correr por la de la amplissima Diocesis. Demostracion es lo referido, de quan alto concepto hizo (y con razon) del gran valor, y realce, que dà à las obras el hazer se en Comunidad: por cuya causa tanto sollicitò en todos los observantissimos Conventos de Religiosas de su filiacion la vida comun; siendo aquellos en que, ò la hallò, ò la posibilidad diò lugar à introducirla; los de su especial devocion, y mayores asistencias.

Este abrasado zelo le hizo bolar como rayo, para ir, y volver, y volver à ir por tres vezes en tres Visitas enteras, que hizo personalmente de todo el Arçobispado: *Ibant, & revertentur in similitudinem fulgaris coruscantis*; sin dexar Ciudad, Pueblo, cortijo, ni rincon, que no anduviesse. Cosa que en vna Diocesis tan estendida, es bien digna de admiracion: fino es ya, que dexa de serlo, el ver, que las llamas de su zelo le eran alas para bolar: *Ala eius, ala ignis.* Y à que iba? fino à arrojar de sí, y encender en los corazones de sus ovejas, aquel fuego celestial de amor Divino, con que el suyo se abrasaba: *Ignem veni mittere in terram; & quid volo, nisi ut accendatur?*

Por tres vezes averigüa el Señor en su primer Pastor el amor de Dios que tenia: *Dixit tertio, amam me?* Y por tres vezes se ratifica San Pedro en el amor del Señor: Estas son todas las prendas; esta es toda la proporcion, que buico, y miro Jesu Christo, para hazerlo Prelado de la Iglesia: porque en virtud, y à titulo de esse grande amor de Dios, le entrega su ganado: *Pasce oves. Pasce agnos meos.* Dizen (no se si bion) que para ser vno gran Governador, basta ser hombre de gran cabeza: no ha menester serlo de abrasado corazon: que basta la capaciad, bastan las noticias, ò por la leccion, ò por la experiencia; basta la prudencia: bastan en summa para dirigir, y alumbrao aquellas prendas, que son advertencia, y luz en el entendimiento: que, aunque el amor de Dios, la devocion, la santidad, que residen en la voluntad, sean buenas en el que gobierna; pero no son de las que hazen falta para gobernar. Esta noticia Maxima, Gentil politica, ò disimulado Machibellismo, si se permite tolerable, ò no, respectò de vn Governador secular, Monarcha en lo politico, Capitan en lo militar, ò Juez en lo civil, no es de mi intento, el averiguarlo aqui. Lo que yo sé de cierto, y enseña la doctrina del Salvador, es, que para Prelado, para Pastor, la partida, y prenda que se requiere,

C

re,

Ezech. 1.
14.
Cant. 8. 6.
ex Septu.
Luc. 12.
41.
Ioan. 21.
17.
7d. in J.
2.
in Com.

re, es la del amor de Dios: *Amas me: Pasce oves meas.*

Amas me à mi, dize Christo à San Pedro; pues bien tienes, con que sustentare, y apacentare mis ovejas. Con qual pasto? Con qual sustento? Con el de esse mismo amor de Dios: ni otro alimento le dà, para que les dè: *Amas: Pasce.* Ya fé, y venero, la inteligencia comun: *Amas me?* Pues amalas. Es muy bueno, y doctrinal; pero tiene su reparo. La comida, para alimentar, ha de ser accion propria, no agena, del viviente, que se sustenta por ella. El amor passivo, que es el ser amado, es termino, no es accion con que se sustenta el viviente intencional: luego el amor de San Pedro, que el Señor quiere, que dè por pasto à sus ovejas, no es el amor, con que ellas

sean amadas de él? Qual pues otro debe ser, sino el mismo amor de Dios, con que ellas tambien le amen como le ama él? Pastor vniversal, le dixo Christo à San Pedro: Pastor particular, como si reverberara el eco à nuestro Prelado: pues con tanta provission de amor de Dios te hallas enriquecido: *Amas me; Diligis me;* bien tienes que repartir con mis ovejas: dales à comer de esse pasto: como tu me amas, haz que me amen: *Dat*

Serm. 1.
de Ieiun.

Isai. 58.7

Isai. 67.

S. August.
ap. Corne.
bis.

(que dixo del amor de Christo San Leon) *vnde ipsi quod operatur, operemur, igne nos suis charitatis inflammas.* De esse tu abundante pan, de que te hallas tan satisfecho, dales parte alguna, con que pobres, y hambrientas se sustenten: *Frangite esurienti panem tuum.* La abrafadora ascua de esse pan, que se te pone en la boca: *Ecce tetigit hoc labia tua,* parte es, para pasarle de los labios al corazon por alimento tuyo: mas parte es tambien, para trasladarle de ellos à los de las ovejas por participacion. Para conseguirlo en todas, buscalas, hasta las mas distantes: que es fuego tuyo esse tu pan encendido: *Amas me; y el fuego no se prende en lo distante: ha menester, arrimarse, para encender: Igne nos sua charitatis inflammas.* Quiero dezir: pues que me amas, para que me amen, aplicate vna, dos, y tres vezes à ellas: *Dixit tertio:* buscalas en vna, dos, y tres visitas, à costa de aquel gran trabaxo, tuyo, que ha de lograr en ellas para conmigo su amor: *Interrogatur amor, imperatur labor.* Assi Christo en San Pedro, à esse nuestro zeloso, y sollicito Pastor.

DE tan puro amor de Dios se colige, ò en el se incluye, la pureza, y rectitud de intencion en todas sus operaciones; esmalte glorioso, y bien asentado en su Mitra: *Gloria honoris*: que es *Rectitudo intentionis que significatur per tiam protegentem caput*, segun el Maestro Vniversal de las Escuelas, Santo Thomas: ò, como mas extenso expuso Rabano: (y pudo averlo dicho por su Ilustrissima. *Honori fientiam significat. Divina maiestatis, quam in arce status nostri, & super omnia statuere debemus: ita ut in omnibus actibus nostris, sermonibus, & conversationibus honorificetur Deus per Iesum Christum Dominum nostrum.* En obras, en palabras, en todo su comercio humano, vnicamente pretendió, y puso la mira en el mayor servicio, honra, y gloria de Dios: *Gloria honoris*. Assi lo protestó en aquel acto tierno, y demonstracion fervorosa, con que se despidió de su venerable, y amado Cabildo, al tiempo de su muerte: hora, en que por vltima, es, quando la luz alumbra mas, y manifiesta la verdad. Si bien para mi sobrabame tal protesta, quedandome bastantemente entendida. Porque mirando las ovejas encomendadas, no como propias suyas, sino como propias del Divino Pastor, à quien sobre todo amaba; quanto intentaba, quanto hazia, quanto afanaba en ellas su vigilancia Pastoral, como no lo avia de refundir la intencion al mismo blanco, y termino, de donde nunca se apartò el amor?

En aquella entrega del Pontificado à San Pedro hize reparo en el *Pasce* del amor por alimento; hagolo aora en el *Meas* de la recta intencion: *Pasce oves meas*. Pues me amas, apacienta mis ovejas, como mias *Ac si diceret*: (explanò San Augustin) *si diligis me, non te pascere, cogita, sed oves meas: sicut meas pasce, non sicut tuas: gloriam meam in eis quere, non tuam: dominium meum, non tuum: lucra mea, non tua.* Pues que me amas, y ellas son mias, al apacientarlas, búscame à mi, y no te búscues à ti: la gloria, el interès, el señorio, en las ovejas mias, sea mio: esto es saberme amar: *Ne sis* (añade gravemente) *in eorum societate, qui pertinent ad tempora periculosa, se ipsos amantes, & cetera, que huic malorum initio connectuntur*: Para que no seas de aquellos, que se han visto, y se veràn en ciertos tiempos peligrosos, amadores de si mismos, y precipitados à aque-

llos disonantes absurdos, que suelen nacer de la contagiosa raiz del amor propio.

- Este tiempo peligroso, segun el mismo San Augustin, quizá fue, el previsto, de San Pablo, y para que el que previno al otro Santo Obispo, y Discipulo fuyo, Thimoteo. *Hoc autem scito, quod in novissimis diebus instabunt tempora periculosa: Et erunt homines se ipsos amantes, cupidi, elati, superbi.* Y como caso de tanto cuydado, lo repite en el siguiente capitulo, y le encarga la Pastoral vigilancia en él: *Erit enim tempus, cum sanam doctrinam non sustinebunt, sed ad sua desideria coacerabunt sibi magistros, prurientes auribus, & à veritate quidem auditum avertent, ad fabulas autem convertentur. Tu vero vigila.* Tiempos verdaderamente peligrosos, *tempora periculosa*. En que la malicia, incitada de la passion, y deslumbrada del engaño, anteponiendo la doctrina enferma à la sana, seguia Maestros, que, para darse à entender à la sensualidad, y apartarla del verdadero camino, enseñaban, y seguian ciertas fabulas: Mançanas de Sodoma, corteza de espíritu, y carne de carne: *Habentes quidem speciem pietatis, virtutem autem eius abnegantes. Et hoc devita.*
- 2.Thim.
3.1.
2.1.1
3.1.101
2.Thim.
4.3.
2.Thim.
3.

Su Ilustrissima no vivió fugeto à estos tiempos, porque vivia segun el espíritu, y no segun la carne, y aunque venerando, como debia, las univesales disposiciones del Ceremonial de los Obispos; hizo la protestacion de la Fè, que ordena, y en ella expresó, no solo la pureza de su doctrina, en el creer, sino de su recta intencion en el obrar; pero no era menester, que assi lo dexasse protestado al mundo, por palabra, y por escrito en la presencia de tan numerosos, y calificados testigos, quando la publica, y sólemne funcion de su Viatico: Sobró el dezirlo, como cosa, que, debiendose tener por supuesta, se debia tener por superfluo, el persuadirla. Fundolo.

La prueba real, y concluyente de Jesu Christo, para conocer interiores, es inferir de los frutos de afuera la virtud, y calidad interior del arbol. Pudo ser pues amator de si mismo: *Se ipsos amantes*, vn hombre, cuya vida, sobre enemiga de toda comodidad, y regalo, fue tan austera, y penitente, que parece solo se sustentaba con el odio santo de si mismo? Pudo buscar vanidad, y elacion, y no la gloria de Dios: *Gloriam meam, non tuam*, vn Principe, que, siendo sucesor de su esclavizada Casa, pisó, y abandonó los hereditarios honores de ella?

ella? Y que las Dignidades Eclesiasticas, que tuvo, fueron aquellas, que lo alcançaron huyendo; y ninguna, que alcançasse su pretension, ni aun columbrasse de vista su desseo? Pudo en lugar de vsuras para Dios, buscar intereses, y riquezas propias: *Lucra mea, non tua*, vn Prelado, tan estupendamente limosnero? de vn espiritu tan evangelicamente pobre, como es publico, y dire despues? Pudo vsurparse con altivez de Señor espiritu dominante: *Dominium meum, non tuum*, el que en el porte, y trato de persona, casa, y familia, nada tuvo mas, que faltarle aun la sombra de Señor? Cuya rara humanidad, llaneza, y vida en todo comun con todos, en nada se hacia distinguir; porque solo le diferenciaba el respeto? *Reverentiam te posuerunt? noli extolli: esto in illis quasi unus ex ipsis*. Si estos frutos fueron innegablemente buenos, y saludables; luego no pudo ser malo, ni enfermo lo interior del arbol que los llevó? *Non potest arbor mala bonos fructus facere*; Y como no puede ser malo el espiritu, que anima buenas operaciones; assi no pudo ser sino sana *sanam doctrinam*, la doctrina que enseña practicas saludables. Ni pudo peligrar en tormenta la mas desfecha, quien el Norte, que miraba en la navegacion de su vida, era solo Dios: *Gloria honoris. Reclinado intentionis*.



Math. 7.
18.

§. VI.

DE aqui le nacia el *opus virtutis*, ó, como otros: *Fortitudinis, potentia, roboris*: Su constancia, y fortaleza, no solo en el tefon de su rara, y trabajada vida, en sus continuas, è infatigables tareas; sino en el promover incansablemente en sus ovejas, su mayor aprovechamiento, y el mayor servicio, y gloria de Dios. Quanto à lo primero. El cuerpo, à quien animaba aquella su celestial inteligencia, no parecia, por lo infatigable, ser humano, sino de roble: *Opus roboris*, ù de metal, superior al de Job. Fue el espanto de Sevilla aquella su celebre confagracion de las quatrocientas Aras: Tarea en que gastò sin interrupcion diez y ocho horas continuas, desde las dos de la madrugada, hasta las ocho de la noche; sin otro sustento, alivio, ù descanso, que el que le infundia el robusto espiritu de su devocion. Hasta que estos pocos años se lo prohibieron los Medicos: amanecia las mañanas del Jubileo de la Doctrina, cada año en la Iglesia de la

Grac. 6.
Syr. Pall.

Iob. 6. 12.

2515

Casa

Casa Professa de la Compania; y ayiendò dicho en ella Missa, sin desnudarse, continuaba hasta el medio dia, dando la Comunión al innumerable gentio, de los inmenfos concursos de aquel dia. Las dos Pasquas, la de Navidad, y la de Resurrección, celebraba de Pontifical, despues de su asistencia al Coro la Noche buena, que es residencia de casi siete horas continuas, y de aver hecho los Oficios de su Santa Iglesia, Jueves, y Viernes Santo, y asistido à los Maytines de Resurrección, que son à las dos de la mañana, y duran tres horas, y se sentia tan descansado para la función de la Missa, como si viniera del reposo. Todos los Viernes, sin respeto à temporal alguno, se iba à los Hospitales, recorriendo por su turno los que ay en Sevilla: donde con apacibles platicas, consejos, abundancia de dulces, y vizcochos, y servir à los enfermos, la comida, ò cena, los dexaba satisfechos en alma, y cuerpo. Cada Jueves daba de comer, servia à la mesa, echaba agua manos, à doze pobres, y vn niño; en devota representacion de Christo, y sus Apostoles. El Jubileo perpetuo circular de las quarenta horas, que impetrò, y dexò entablado en todas las Iglesias de esta Ciudad, era indefectiblemente puntual, en la diligencia de irle à ganar en cada vna de ellas.

Que dirè de los trabajos, para otro incomportables, en las Visitas del Arçobispado, por aguas, frios, soles, y à vezes por riesgos de la vida, à que se arrojaba su animoso corazon, armado de la confianza en Dios, y alentado con la satisfacción de la importante causa que seguia. Tal vez se arrojò con su mula à vadear vn caudaloso, y peligroso rio, siendo su Ilustrissima el primero, que lo emprendiò, para animar la familia; aunque los demàs despavoridos con la vista del riesgo en que le vieron, se le mostraban à esta otra orilla cobardes à seguirle: mas su Ilustrissima, teniendo por bien, el que se quedassen, mas no llevando bien, el estar sin ellos, echando otra vez la bendición à las aguas, como la avia echado à la venida, bolviò otra buelta con la mesma, ò mayor animosidad à repassar el rio, y juntarse con los suyos.

Cansado de estas, y semejantes fatigas (si es que era posible) llegaba à la Ciudad, ò Pueblo de la Visita, y se iba inmediatamente à apearse en la Iglesia; donde, convocado el Pueblo, començaba con vna fervorosissima Platica sus funciones. Estas Platicas, eran à lo menos tres en cada Lugar: y
dias

días huvo, que hizo cinco, y seis en distintas Aldeas: y esto sobre el estar immobile en vn Confessionario, ò administrando la Sagrada Comunion, ò Confirmando desde el amanecer. En este exercicio de la Visita duraba tres, y quatro meses, y bolvia à esta Ciudad à trabajar en sus tareas, como si viniera de alguna huelga.

Fue resolucion arriesgada, la de estas vltimas Ordenes que celebrò, ya agravado de la enfermedad, aunque no temeridad de su Ilustrissima, por obrar con el parecer de los Medicos. Fue menester, que dos Sacerdotes le sustentassen, como à Moyes, los brazos para la elevacion de Hostia, y Caliz, por tenerlos ya tocados de la perlesia. Y reconuenido despues amorosamente de Amigos, y Familiares, de averle assi aventurado; respondiò placentero: *Que era buena ocasion de que le cogiesse la muerte: porque moriria gustoso, muriendo en el actual exercicio de su Ministerio.* Sentimiento superior al comun de los Stoicos: *In actu mori.* Morir en la ocupacion.

Exod. 17

12.

Senec.

ep. 8. ad

Lucila

La Navidad passada de noventa y ocho, le alcançò en vn Lugar de la cercania de Ronda. Desde el qual la Noche buena se fue à celebrar Maytines, y Missas, à vna pobre Hermita, distante, y en despoblado; à donde concurrieron algunos Pastores, y Labradores, que habitaban en los Cortijos de aquel montuoso sitio: à quienes predicò su Ilustrissima, y administrò los Sacramentos de la Penitencia, Comunion, y Confirmacion. Allí, formando su Coro de los de su familia, se celebraron los Oficios con espacio, y exaccion, quanta daba el fervor, y admitia el lugar: queriendo aùn su Ilustrissima competir con su gravissimo Cabildo en la devocion, lo que les cedia en la solemnidad. Y dixo à alguno despues: que le avia sido de gran consuelo à su alma, el aver celebrado de aquella fuerte al Niño recién nacido, considerandose en las incommodidades de aquel alvergue en el campo, como en el Portal de Belèn. Esto es algun V. g. y no mas, de quanto aquel robusto corazon infundió de fortaleza à este admirable Varon; hombre sin duda gran sufridor de trabajos: *Opus roboris.*

La constancia, y entereza de animo en el gobierno de las ovejas, ya en reprimir con la correccion, ya en el distribuir, de los premios, fue excelente, con la que supo dar vigor à aquella suavissima afabilidad, de que Dios le dotò. Por la puerta

de

de su justificación, nunca halló entrada el empeño, y el favor, porque toda la tenía ocupada solo el merecimiento. Aun entre los meritos valedores, quando competian por la antelación, assi los graduaba su virtud, que dexaba siempre el primer lugar à la virtud, y al exemplo. Por esto ya se sabia, que con su Ilustrissima privaba, el que era bueno, para ser mejor; y el mejor, para serlo aun más. Esta opinion común, es la que le hizo sobre amado, temido en todo su Argobispado, y por ella llegó à gozar de vn rebaño, en lo Ecclesiastico, y en lo Secular, limpio de escandalos, y adornado de virtudes. Porque à todos tenia reducidos à los terminos de su obligacion; à vnos, el amor à lo honesto; à otros, el miedo del castigo. Digo, *el miedo* solamente, no el estrago, hablando en lo general: porque el recio golpe de su rectitud solo daba en vno, ó en otro, por mas contumaz, y mas rebelde, y al mismo tiempo el miedo era el que contenia el resto de la multitud. No traygo por exemplar à Gedeon, tenido en opinion de hombre fuerte, y aun fortissimo: *Virorum fortissime*. Mas con todo, para conseguir la insigne victoria contra los Madianitas, todo fue no mas que ruido: con el qual, sin sacar vna espada, ni disparar vna flecha, consiguió de ellos por el miedo, quanto pudiese por el rigor. Dexo tambien à Josue en la conquista de Jericò: la qual, arrasados los muros por tierra, le dió paso libre, y se le entregó reducida, no à fuerça de armas, sino solamente por las voces que corrian de sus amenazadoras trompetas. Dexo estos, dexo otros exemplares, y echo mano al mas proprio.

Sea exemplar de este modo de proceder de nuestro Pastor el de otro gran Pastor. Todo el triunfo de David contra el Filisteo, y su exercito, consistió en piedra, y honda: *Præparavit David adversus Philistinum infundam, & lapidem*. Porque no con otras armas? Queriendo David, acreditar su robustez, y destreza, para que Saul le permitiesse, ir al encuentro, se jacta de la gran pujança de los brazos: *Posasti ut arcum, & brachia mea*, con que solia entre ellos despedazar, Leonés, y Osos: *Nam et Leonem, & Ursum interfecisti, & viri fuerunt tui talis aquesse Filisteo, que avrà en ello que hazer, sino descuartizar à vna fiera más: *Erit ergo Philisteus hic, ut circumcisus, sicut unus ex eis*. Segun esto, aguardaba yo la batalla reducida à lucha. Y ya que no, porque avia de ser obra de recio impulso, fuera cuchillada con la espada de Saul, que le dió en: *Accitum est**

est ergo David gladio eius: Como la dextera? *Deposuit*. Y puesto que por vltimo ello huvo de ser pedrada de pulso diestro, y de pujante brazo, tire la piedra con la mano; para que con la honda? *Infundit & lapide*. Assi lo conjeturaba yo: porque el sabio Pastor tiro à coneguirlo con vn tiro todo; à derribar al Gigante, y à aterrar, y amedrentar todo el exercito. Disparò con honda la piedra: con el golpe de la piedra cayò el Gigante sobervio; con el estallido de la honda, cayò de animo todo el exercito. El brazo con la lucha, el alfange con la cuchillada, la mano con la pedrada, si bastarian para coneguir el estrago, y castigo del delinquente; mas no, para dexar juntamente avifada para el escarmiento à la mùltitud. La honda, con la piedra hiriendo à vno, avifó à todos.

Para esto tambien hizo provission de piedras, no aviendo de gastar mas que vna: *Elegit quinque limpidissimos lapides*. Honda en la mano, piedras en el zurrón, arresto en el animo, aun le quedan? Dezia à el oir el espantoso traquido, y al ver la caída de vno, la restante, y despavorida chufina: no ay que resistirle nosotros: que ay que esperar aqui, sino entregarle à la fuga, ò à partido? Mas vale, darle antes al miedo, lo que se ha de venir à tomar el destrozo. Hombre de tanto poder, y de tanta resolucion, bueno es para temido; malo es para experimentado. Assi supo David dar lecciones de brio, y de entereza à los venideros Pastores. Con el castigo de vno hazerse temer de todos: que es aquella prudentissima vnion que hazen la Caridad, y Justicia, quando hermanan la severidad, y aun el rigor, para el vno, ó para el otro, con la preservacion, ò escarmiento de los demàs.

Veis ai, porque las piedras las traia en el zurrón, que es donde traia la provission del pan para comer. Todo andaba junto; vno, y otro promiscuamente mezclado: piedra, y pan igualmente à la mano. Quiero dezir: para el contumaz atrevido, escandaloso, especialmente de asiento en las ofensas de Dios. *Procedebat manu, & vesperè, & stabat quadraginta diebus*: *Exprobari agminibus Israel*, entra la mano, y saca la piedra, con que assolarlo; mas para el humilde, para el ajustado, para el manso, entra la mano, y regala con el pan. Si la provission fuera toda de piedras, se desesperara el pusilanime; si toda fuera de pan, se precipitaria mas el insolente: aya pues el pan, aya las piedras, aya de todo, que repartir. Mas lo que impoi-

ta es que las piedras, que se tiran, para que se logren, sean como las de David, y las de nuestro valeroso Pastor: *Limpidissimos lapides*: limpiſſimas de todo aſſimiento á tierra: limpiſſimas de toda paſſion humana: limpiſſimas con vna puriſſima intencion: *Gloria honoris. Reſtitudo intentionis*: para que aſſi las juſtas ſeveridades, è inexcufables rigores, no parezcan que ſirven de hazerte el tiro con ellas; ſino que ſon, como el cauterio, curacion, que ſe abraze, aunque con dolor, que ſe ſufra.

§. VII.

Legofe ya el tiempo de hablar de las crecidas limoſnas de eſte munificentiſſimo Principe, dignas de la eterna memoria, y aclamacion de la Igleſia vniverſal: *Et elemoſynas illius enarrabit omnis Eccleſia Sanctorum*. Como en *Eceli. 31. 11.* ziſra nos la inſinúa la vltima clauſula del Texto: *Deſideria oculorum ornata*: bien compueſtos deſſeos de los ojos. Es con *1. Ioan. 2. 16.* trapoſicion al deſordenado deſſeo de los ojos: *Concupiſcentia oculorum*, con que codicia el mundo ſus bienes, y riquezas, que es el vno de aquellos tres poderoſos males, (no el inferior), que lo inſicionan. *Quod eſt in mundo, concupiſcentia oculorum eſt*: los ojos al dinero; que ſon quizàs las ventanas, por donde entra la muerte, y la perdicion en la mas eſcogida parte de la Chriſtiantud, y quiera Dios, no ſea de la Igleſia: *Aſcendit mors per fenestras*. Contrarios à ellos eran los de aqueſte eſclarecido Varon. Porque ſus ojos eran de aquellos cuyos parpados: *Palpebra eius interrogant filios hominum*, como puertas de las dos ventanas, de la viſta (proveidas de la naturaleza, igualmente para abrirſe, que para cerrarſe) ſe abrian, y ſe cerraban aun tiempo: abiertas: *Palpebra* para mirar al pobre, por quien ſe le iban los ojos: *Oculi eius in pauperem reſpiciunt*: Cerradas, *Palpebra*, para no ver el dinero, que no lo podia ver de ſus ojos. En eſto conſiſtia la hermoſura, ſin lunar de ſus deſſeos. *Deſideria oculorum ornata*. Aſſi lo acreditaron las obras.

Suponiendo la ſúptuoſidad, cõ que acabò para los Suceſſores las caſas de la Dignidad, con q̄ acabarò de ſer vn gran Palacio, y en que ſe han gaſtado mas de cien mil ducados; labrò tãbien vn quarto, bien preciso, en el Hoſpital de los Venerables Sacerdotes. Fabricò ſala en el de calde Colcheros para la curacion de mugeres tiſicas. A la exemplar, y Apoſtolica Congre-

gacion

27.
gacion del Oratorio, de San Felipe Neri, comprò casas, y labró Iglesia. A esse espejo de Santidad, y penitencia, Tesoro de almas Celestiales, en vasos, que dizen, ser de tierra, mas por la fortaleza los acredita la gracia de diamantes: *Thesaurum in vasis sibilibus*, con que enriqueció à Sevilla, por la fundacion, que dexò hecha de Madres Capuchinas, (cuyas fundadoras traxo de Aragon, y entre ellas las dos mas principales, y mas allegadas prendas de su corazon, no solo por la identidad de la sangre, sino por la simpatia del espiritu) sobre averles dispuesto Casa, è Iglesia de prestado; el sitio solamente para la nueva fabrica que se està profigiendo, le costaria casi veinte mil ducados. Acabò la Iglesia de la Monjas de la Concepcion de Villamartin.

Testigos son tambien en esta Cathedral essas arrobos de bien labrada plata, con que, assi en la Vrna, y medio cuerpo con Reliquia insigne (traida de Palermo) de su devotissima Virgen SANTA ROSALIA, como en la grande Corona, y dilatado Sol, que adornan, y cercan el Viril del SANTISSIMO SACRAMENTO, quando se manifiesta, explicò generosamente su religion para con Dios; y su amor para con su Iglesia. Las demàs de la Diocesi proveyò largamente de Ornamentos, Calices, Vasos Sagrados, Missales, y otras prendas de que las hallaba necessitadas, para la proporcionada decencia del culto Divino. En todas las Ciudades, y Lugares del Arçobispado, tenia cedido el diezmo de los diezmos, que à la Dignidad tocaba, para que se repartiessè à los pobres, especialmente Viudas, por las Pasqua de Navidad; y quando era corta la cantidad, tenia mandado, se quedassè toda. Por mano de su insigne Limosnero (sujeto encontrado de su Ilustrissima, que ni tocaba, ni aun veia el dinero, tan à la medida de su corazon, que le ha mantenido catorçe años, en este oficio, en medio de los demàs empleos de la mayor satisfacion, para que le hallaba tan proporcionado la eleccion) lo ordinario, que daba, era de tres à quatro mil ducados al mes, de limosna; fuera de las extraordinarias de particular ocurrencia. En vna, hallandose sin dinero, diò de vna vez veinte, y dos mil fanegas de grano, para cierta obra pia.

En las tres Visitas del Arçobispado no son numerables las sumas, que iba repartiendo: porque à imitacion de Christò,

- Açtor.* 10. 38. to, no sabia caminar, fino era haziendo bien: *Qui pertransijt, benefaciendo.* Baste dezir, que en la primera Visita, hallandose empeñado con las Bullas, y en aquellos años aver sido las rentas menores, dexò repartidos cinquenta y quatro mil ducados de limosna (facando el moderado gasto de su familia) en los Lugares que visitò; con tan grande confiança en Dios: *Et erit Dominus fiducia eius*, que le crecia el animo de dar mas quanto era menos, lo que le dezian tenia que dar. En vna de sus Visitas, concurriendo obra costosa del Palacio, limosnas ordinarias sin diminucion en Sevilla, con mesadas de quatroenta mil Reales, y largos repartimientos en la Visita; reconvenido del Mayordomo, que era preciso, ò irse à la mano, ò suspender la obra, ò contraer empeños, le diò por respuesta con gran serenidad este sentimiento, llèno de fee, y de doctrina: *Tenga paciencia, y fie en Dios, que ya vamos sembrando.* No lo extraño: porque tenia presente el mismo sentir del Chriologo: *Da pauperi, ut det tibi*, fundado en la promessa de Chrieto. *Centuplum accipiet.* Y su misma experiencia se lo tenia apoyado, hallando, que era sembrar el repartir, y que la fecunda tierra de la mano del pobre, que lo recebia, se lo fructificaba, y bolvia cien vezes mas multiplicado. *Fecit fructum centuplum.*
- Serm.* 8. *de Ieiun.*
- Luc.* 8. 8.

Affi era rico, y dadivoso para con los pobres: mas para consigo proprio, es caso, y pobre. En su persona, y en todas sus cosas, como Evangelico Pastor, fue verdaderamente pobre de espiritu. Es cosa sin duda de grande exemplo, y confiança; en todo su Palacio no se viò jamàs adorno alguno; ni vna tapizeria, ni vna colgadura, ni aun vna bara de seda en pieza alguna: porque hasta el dosel era de lana de vna telilla de color obscuro. No se servia de plata, ni en su Palacio se encontraba mas preciosa vagilla, que lo que el varro, y el peltre escasamente daban à la necesidad, y largamente negaban à la ostentacion.

Dizese, que lo contrario conduce à la decencia. Dizese; pero no mas: y de se dice à, se persuade, ay la distancia, que le dexa, ò le quita la credulidad. Esta honesta voz. *Decencia*, es nombre proprio de la moderacion; seralo postizo, y paliado, si se le aplica à la profanidad. Ohalà! Que tan nociva, è impropria vsurpacion corriese solo en el idioma del mundo, contenida en los terminos de los Palacios, y plazas, sin que se

se introduxesse en la Iglesia, y aun penetrase à los Claustros. En quanto pernetecia al trato de su persona, como era su pobreza verdaderamente de espíritu, era pobreza de execucion: porque realçando en si lo pobre con lo mendigo, en la realidad vivia de limosna. A cierto familiar (de quien tenia, sobre el aprecio de su espíritu, letras, y prudencia, la satisfacion, y hazia la confidencia, que de ai se sigue) le tenia entregado el cuydado de si, mandandole que le atendiesse en lo preciso, como al mas pobre, y defamorado del mundo: porque èl nada avia de tomar, ò pedir. Quando se le daba alguna ropa interior de aquellos trapos toscos, que se vestia, la tomaba con humilde agradecimiento, como de gracia, dada por amor de Dios. Y tal vez que se le faltasse en algo, ni se quexaba, ni lo pedia: antes se dexò dezir, que se alegraba en su alma, de experimentar, como pobre, los efectos inestimables de la santa pobreza. Soy testigo de averle observado en alguna ocasion los zapatos bien, ò bién mal remendados. Por conclusion pobre en si, pobre en su casa, quanto entraba en ella de sus rentas, todo lo avia de echar fuera en limosnas: andando à porfia, y competencia su piadosa liberalidad, con los crecidos ingresos, por apurarlos; porque su anhelo fue, vivir, y morir (como en rigor lo consiguió) aunque no empeñado, pobre.

Contemplando yo el corazon desnudo, y generoso de este Principe, puesto en medio, entre lo pobre, y lo limosnero, excitara aqui vna question, que mas quisiera, oirla resuelta, que darla respondida. Pregunto. Què le llavaria mas à su Ilustrissima, el tener para dar; ò el dar, por no tener? El darlo todo, por focorrerlo todo; ò darlo todo, por quedarle con nada? Darlo todo, por hallarse con nada, es pobreza, mas que liberalidad, como el fin es mas que el medio. Quedarse con nada, por darlo todo, es liberalidad mas que pobreza. Qual pues apreciò mas: ser pobre, ò ser limosnero? Ser pobre para ser limosnero; ò ser limosnero para ser pobre? Decidanlo mayores juizios: que el corto mio se queda en la suspension.

Lo que puedo dezir, y debo apreciar, es, que aunque el dar por focorrer, le abria las manos; el dar por dexarlas vacias, no le tiraba menos. Competele el elogio de la otra exquisita alma, que se busca, y facilmente no se encuentra:

Quis

Prov. 31. *Quis inveniet?* Abria la mano, para dar al pobre; y luego entendia bien las palmas de ambas manos, para manifestarlas.

Ibid. 20. Quiero dezir: con la vna, ò con la otra mano daba: *Manum suam aperuit*: mas para satisfacer, que todo lo avia dado, mostrabalestendidas ambas manos: *Palmas suas extendit ad pauperem*.

Mirad, que con ninguna guardo: miradlas ambas, que limpias me han quedado, pues que con nada me quedo: *Multum reliquit, qui sibi nihil retinuit*, que dixo San Gregorio. Vaciar las manos, por llenar las de la necesidad agena gran misericordia! Pero hazer tan vil concepto de la escoria de las riquezas, que el arrojarlas, sea por echarlas de si, y el echarlas de las manos, sea por la limpieza de ellas, evangelica pobreza, sin duda!

Acuerdome à este proposito, que teniendo yo noticia en cierta parte del mundo de vn Ecclesiastico, en vida guardoso, y en enfermedad de muerte liberal; el qual avia expendido entonces copiosas cantidades de ducados, en muchas limosnas, como se celebraba, y se aplaudia; yo se lo escrevi, como cosa de mucha edificacion, y para consuelo suyo, à vn gran Prelado, de los Apostolicos, y espirituales que han venerado nuestros tiempos. Esperaba yo otra respuesta fuya; mas la que diò, fue en estos terminos. *No me admira, lo mucho que esse Ecclesiastico ha repartido: lo que me espanta es, como por tanto tiempo ha podido sufrir tanta vasura en casa*: Esto sentia, y dixo vn Prelado muy semejante al nuestro; y vno, y otro, que para averlo sido de la primitiva Iglesia, solo le faltò (mas no le hizo falta) la antigüedad. Daba à eslos bienes asquerosos de la tierra cotejados con las riquezas de vn Dios pobre, à quien adoramos, el aprecio, y estimacion que les dio vn San Pablo: *Et arbitror ut stercora, ut Christum lucri faciam*: estiercol, y basura.

Illustriss. señor D. Juan de Villazè, Obispo de Plasencia

Philip. 3. 8.

1. Reg. 2. 8.

S. Gregor. hic

Afi tambien lo sintieron los Santos, y bien alumbrados Pastores, puestos en la Iglesia por luz de los demàs. Hable por todos vn San Gregorio Magno. Sobre la sentencia de Anna, y de David: *De stercore elevat pauperem, ut sedeat cum Principibus*: de entre el estiercol saca, y levanta al que haze Principe, y pobre; añade el Santo Pontifice este documento en esta verdad: *Quid sunt aliud divitie pereuntes, & transiturae facultates, nisi stercora, que sancta anime in contemptu vilitatis habent, non in appetitu desiderij?*

En tan grave, y aun escrupulosa materia como esta quie-

ro preocupar la excusa de algunos, que pretextan su afimientto al dinero, con el buen fin de su empleo. Dizen que guardan, ò atesoran para limosnas, ò para las obras pias, que tu eren mas del agrado, y servicio de Dios; las quales andan buscando, y discurrendo: pero este andar es por vn camino, que no se le halla termino entre los de la vida: porque toda ella se le va en graduar esta mejor obra pia de su empleo, y passando la obliervacion, por quantas se le ofrecen al pensamiento; la vna por la otra les desagrada todas, y ninguna, como sea de presente hallan que les quadre, para echar en ella, aviendo de echar de si con el corazon el dinero.

Con estos genios irresolutos, y afectadamente alucinados, quiero familiarizarme con vn exemplo casero. Què juicio hizierades de vn hombre tan ageno de él, que teniendo la casa llena de inmundicia, y estiercol, llenandose con el exercicio cada dia mas, la dexasse estar assi dias, meses, y años suspendido en la deliberacion, donde convendria mas bien echarlo? En donde con él se podria cultivar mejor el campo? En la arboleda? En la viña? En la haza? En el interin que me resuelvo, quedese en casa, y se queda la casa inmundada. Este capricho no es digno de irrision? Distinguid. Dos bienes trae consigo el echar de si los llamados bienes de fortuna; graduados assi de la razon, ilustrada con luz del Cielo. El primero *echarlos de si*. El segundo, y despues, aprovechar *con ellos*. Importunado pues este heroyco, y acertado dictamen, con necias preguntas: donde se echara, y quereis que se emplee con mas utilidad esta recogida yafura, esse amontonado estiercol? Què es, lo que cultivara mejor? la mies? El arbol? La vid? Echadlo, responderà impaciente con la retencion: echadlo, donde quieredes, aunque sea en el muladar, como me lo echeis de casa. Este es el espiritu de aquellos Pastores, aquellos Ecclesiasticos, aquellos Christianos, à quienes no aprisiona con pretexto de providencia, lo que no es, sino tenacidad, afimientto, cuchia. Dan como nuestro Principe, para no tener: son limosneros, para quedar pobres, y abren las manos, para dexarlas limpias.

Cayò, y pereciò la fantástica estatua de Nabuco al ligero golpe de vna piedrezuela. Què mucho? tenia el polvo à los pies; y el oro lo avia puesto sobre su cabeza. Huviera trocado la colocacion, como nuestro Prelado: huviera puesto el oro deba-

Ad. 4. 35. xo de los pies, que es lugar proprio suyo: *Pretia eorum ponebant antepedes Apostolorum.* Y el polvo de la mortalidad, à la cabeza, (cubierta la fuya de ceniza recibì el Viatico) en la cabeza cerca de los ojos, siempre à la vista, y en continua memoria: que yo le alleguro, al que significa essa estatua, que aun à mas recios golpes no huviera perecido.

§. VIII.

Este polvo en la cabeza junto con aquella corona de oro en la Mitra, nos introduce ya à la muerte preciosa, con que coronò su ajustada vida: *Corona aurea super Mitram eius.* En toda ella tuvo este forçoso trance presente, y delante de los ojos. En el camino de la vida, que es el mesmo que trae la muerte, quien seguia à quien, no fue la muerte à su Ilustrissima como suele à los incautos, para acometer por las espaldas, y hallar menos resistencia, donde menos prevencion. Su Ilustrissima era, el que seguia à la muerte, teniendola de continuo delante de su memoria, y no perdiendola jamàs de vista: *Ante faciem eius ibit mors.* Como hombre tan prevenido (que lo fue en estremo) tiempos antes se tenia ideada, y trazada la muerte, (como si estuviera en su mano,) que avia de ser muy conforme à su devocion, y ajustada à todas las disposiciones del ceremonial Romano, segun quanto prescribe, que se aya de executar en la vltima enfermedad, y muerte de vn señor Obispo. Avia hecho escrevir, y tenia entregada vna larga instruccion à su confidente, para que llegando el caso, con ella en la mano, y segun sus advertencias, governasse, quanto quiso, que se fuesse haziendo; assi al principio, como en el aumento, y vltimo termino de su peligro, en orden, à su mas santa, y fervorosa disposicion: distinguiendo las particularidades, que se avian de variar, à cogerle la muerte en Sevilla, ò en algun otro lugar: y aun como se avia de tratar su cuerpo ya difunto; y hasta las cosas que se avian de executar despues de su muerte. Papel, que como yo le he visto, quisiera lo vieran todos; assi para aprender à morir Santa, y Christianamente; como para hazer el justo concepto de vna gran cabeza, fervor, y magnanimidad: pues con tal sosiego prevenia menudas providencias en causa, y negocio, à lo natural, de tanta perturbacion.

De-

Debió tanto en esta parte à nuestro Señor que se lo dexò lograr todo, como lo quiso; y lo executò todo como lo avia pensado. Por esso, para dezir yo mucho en compendio, de la buena muerte de su Ilustrissima no diria mas sino que *tuvo una muerte estudiada*, y como bien estudiada, le salio bien. Muerte casual acafo saldrà buena; pero muerte toda la vida estudiada, no puede dexar de acertarse. Assistiole con especial providencia la Divina bondad, concediendole en quanto al tiempo, sobrado lugar; en quanto al sentido, expedicion; y en quanto al alma, luz, mocion, y ternura. Fue cosa bien digna de estrañarse, que siendo la entermedad especie de perlesia, y siendo el regular insulto de este mal à la cabeza, sola esta parte, valdandosele todo el resto del cuerpo, se la reservò Dios, y con su entera capacidad, hasta el vltimo aliento.

Los exemplos, que nos dexò de su fervor estos postreros dias, y horas (donde de ordinario, los que obran, son los habitos hasta alli adquiridos; no los actos, hasta entonees desyfadados) fueron, como vltimos esfuerzos de llama, que se apaga, los mas significativos de la perfeccion de su vida, y mas dignos de quedarle permanentes en nuestra observacion para seguirlos.

Luego que llegò el caso de la Religiosa, y solemne funcion, en que huvo de recibir el Santo Viatico en publico; para hazerlo à la medida de su devocion, humildad, y respeto à Christo Sacramentado, pidió, que le vistieran de cilicio, y se le cubriessè la cabeza de ceniza; porque dezia con los Penitentes: *In cinere, & cilicio se velle mori*: Esto segundo no le permitio su prudente Confessor. Y assi cubierto de ceniza, haziendose vestir con Mantelete, Muzeta, Roquete, y Estola, sentado en la cama (porque no se le permitio arrodillarse hasta despues) esperò la visita, y alimento de la suprema Magestad, que traxo su Ilustrissimo, y Venerable Cabildo con la pompa, y solemnidad, que acostumbra su exemplarissima Religion en semejantes funciones; y en su presencia leyò el Secretario (como lo prevenia la instruccion) aquel dilatado, y bien premeditado papel, firmado, y escrito todo de su mano: en que se contenian protestas, y actos de superiores virtudes.

Delante de tantos, y calificados testigos, hizo notoria al mundo la pureza de su fé, y religion, toda su vida; sin que jamàs en ella le huviesse permitido Dios, ni el menor deslíz,

4. Esdr.
16.2.
Luc. 10.
13.

en doctrina, ò costumbres, ni cosa que no huvieffe sido muy conforme à quanto siente, y aprueba la Catholica Iglesia Romana.

Protestò tambien su buen animo, y sana intencion en las operaciones todas de sus empleos, sin averfion á persona alguna; aviendo tenido siempre à todas, y à cada vna de sus ovejas metidas en su corazon. Pidiò perdon de quanto à qualquiera huviera ofendido, ò contristado. Remitia de corazon, y con entrañable amor quantas ofensas, y agravios, se le huviesfen hecho. Acabado de leer el papel, se arrojò en el suelo, y puesto de rodillas, sostenido de sus familiares, ratificò de palabra su Ilustrissima todo lo que el Secretario avia leído, y pidiò postrado humildemente perdon, y hizo vn bien largo, y fervoroso razonamiento, con aquella discreta eloquencia, de que le dotò el Cielo: siendo sus encendidas, y vltimas voces recebidas de todo el grave concurso, con tiernas lagrimas, y con aquella veneracion, que infundia el aprecio de vn Pastor Santo, que perdian: y observadas como lecciones vtilis para aprender à morir la muerte del Justo. Recibió el Santissimo Viatico, y se mantuvo de rodillas, hasta que salió su Divina Magestad de la pieza: y incorporado despues en la cama, se quedó à solas por espacio de vna hora, para dar gracias por tan soberano beneficio.

Aunque Comulgò cada dia, hasta el vltimo, en la Missa que se le dezia; bolvió, dos antes de morir, à repetir por Viatico la Sagrada Comunión. Restaba solo la vltima diligencia ordenada por el Ritual; advirtió que se hiziesse; y tuvo aora su lugar. Fueron, pues, convocados para que se hallassen presentes los Curas todos de Sevilla, à quienes, acabada de recibir la Sagrada Eucharistia, como Mayoral que se ausenta, y encarga à los Pastores el Rebaño, con espíritu, amor, y zelo les encomendò las almas de su cuydado, Ovejas fuyas. Agradeciòles lo bien obrado: rogòles la asistencia con sus oraciones: pidiòles perdon, y aun que le perdonassen tambien el que no se lo pidiesse arrodillado à sus pies, por la inmovilidad, y flaqueza de todo su cuerpo. Concluida esta vltima accion, se bolvió al Señor, y con gran gozo de su alma, exclamò diziendo: *Nunc dimittis seruum tuum Domine, secundum*

Luc. 2. Verbum tuum in pace.

19.

Termino de vida, imitadora de la muerte del Salvador.

Bol.

Bolvio los ojos de su gran memoria su Ilustrissima à todo lo hecho hasta alli; y hallò, que estavan executadas todas las cosas, que el se avia propuesto, y el Ritual le tenia ordenado: mas advirtio que vna solamente faltaba por cumplir, que era la convocatoria, y asistencia de los Curas; y para que se cumpliera lo escrito: *Vt adimpleretur scriptura.* Recordò lo que con ansia, y sed deseaba ver cumplido, como complemento ultimo de toda la obra: *Dixit, sitio.* Y finalmente viendo tan exactamente acabado el negocio, y el encargo hecho à su obligacion Pastoral: *Pater opus consummavi quod dedisti mihi* (de que le rindiò las gracias) hizo la reflexion, que el Señor: *Consummatum est.* Todo està hecho. Siguese agora el morir. Y al *Tradidit spiritum*, con que murió el Salvador, acompañò este su imitador con el *Nunc dimittis*: Restamè solo la partida.

Y assi desde aquel punto hasta que espirò, se entregò todo à fervorosissimos afectos del alma, disponiendola para el viaje. Era de admirar en este lance dos cosas de grande especialidad. La vna, quan en si, y quan en Dios estava. Aquel su corazon verdaderamente grande, le assistiò con toda su dilatacion en tan estrecho caso. Estava en su pobre cama tratando de su muerte con tal serenidad de animo, como si el morir no fuesse el mayor de los males de la vida, ò como si, el que moria, fuera otro: La segunda: que los muchos, y fervorosos actos, en que prorrumplia su corazon abundantemente inflamado de la gracia, todos fueron los mas heroicos, todos de puro amor de Dios, y de perfecta caridad: sin que en lance tan tremendo, nada se le ofreciessè, por que temer, ò porque desconfiar. *Comencemos, dezia à amar à Dios, para proseguirlo por toda la eternidad.* Ya exclamaba: *Bendito sea Dios! Qué buen Dios tenemos!* Viendo llorosa à la amada, y amante familia, desahuyentaba la tristeza, y les combidaba con su exemplo à la alegria: *No hemòs de alegrarnos, dezia de que se haga en nosotros la voluntad de Dios.* A los Santos Religiosos, que por su mandato de estavan assistiendo, les preguntò: *Como amariamos mas à Dios?* Respondiote sabiamente vno: *Señor, conformandonos con su Santissima voluntad.* Pues *Fiat voluntatis tua* pronunciò al instante. Pero en lo que mostrò el oro mas acrisolado de su amor de Dios; fue en este finissimo afecto, y precioso acto de

perfectissima caridad. Dixo: *Que se alegraba de que se le acabasse el tiempo, para ir a gozar de Dios; no tanto por gozarle, como bienaventurança propria; quanto por asegurar, el no ofenderle, y el estarle amando siempre.* Como si dexera: *Quid mihi est in cœlo, & à te quid volui super terram? Deus cordis mei.*

Psal. 72.
25.

Rom. 293.

Exod. 32

32.

Ps. 111.

Amor, no de interès, sino de pura amistad: qual el celebrado en San Pablo, y en Moyses. Finalmente, aviendò encargado, que de las muchas indulgencias, que tenia concedidas para aquella hora, se le fuefen aplicando, no juntas, sino interrumpidas, y à distancias de tiempo: *porque (añadiò con su discrecion) siempre se iba haciendo leña para el Purgatorio;* reconciliòse para recogerse, como lo avia tenido de costumbre todas las noches, y aplicandosele vna Indulgencia plénaria, no mucho despues, clavados los ojos en el Crucifixo, con quien tenia clavado en la mesma Cruz su amor, con aquella vltima respiracion, postrero movimiento de labios, como con osculo amoroso le entregò el espiritu, muriendo como Moyses. *Mortuus est in osculo domini,* para vivir eternamente. *Spiritum spiritui osculo perpetuo, & indissolubili imprimam.* Falleció de sesenta años menos once dias.

Denter.

345.

Hebraica

Guerric.

Serm. 2.

de Assúp.

Muriò vn Varon justo. Muriò vn vigilante Pastor. Muriò vn zelosissimo Prelado. Muriò vn Anacoreta Principe. Muriò, quiero dezir puso termino al tiempo, y diò principio à la eternidad. Saliò del golfo arriesgado por lo mudable, y por lo aparente, y tomò puerto en tierra-firme de la verdad. Muriò: acabaron sus penas momentaneas, y començaron sus interminables gozos. Muriò; pero muerto oy, antes de ocul-tarnos, se detiene, y se muestra en esse Feretro, en vez de Pulpito, para ser à nuestra atencion el mas vivo Sermon de nuestro defengaño. Habla, predica todavia, desde allí muerto, con la misma alma, con que lo hazia desde aqui vivo: *Defunctus adhuc loquitur.* Ni es mucho, que el que penitente en la vida, vivió, como muerto; despues de ella muerto, hable como vivo. Aquella voz persuasiva, clamor Celestial, trueno participado, por conversacion del Cielo: *Nostra conversatio in cœlis est.* Clamor es oy todavia; pero de la tierra de aquel su despojado cadaver: *Clamat ad me de terra,* si bien mejor que la voz de Abel: *Melius loquentem quam Abel;* que no clama al Cielo por castigo de culpas nuestras, sino à

Hebr. 11.

4.

Phip. 3.

20.

Ceref. 4.

10.

Hebr. 22.

24.

nosotros mismos por la enmienda de ellas : Assi dize en este su postrero , y paffimo Sermon : *Dixitque novissima verba.*

Amadas ovejas mias , veifme aqui , que como buen Pastor , os voy delante : *Et ante eas vadit.* Puesto que me seguis por necesidad hasta la muerte temporal , seguidme por eleccion hasta la vida eterna , en que me considerais. Miradme bien para veros à vosotras mismas en este espejo mejoradas. Hasta la raya del morir acompañan quando mas , la esclarecida fangre de alta profapia , las abundantes riquezas , los puestos , y Dignidades de la tierra , que como propios de ella , no pueden con la mayor extension passar de sus terminos. Mori , porque naci hombre : pues lo fois , aveis de morir , como yo. No penseis , que la muerte de los Principes es caída , y precipicio por nuestra alta elevacion : no es condicion del estado , sino de la naturaleza el morir : ni los hombres grandes mueren por grandes , sino por hombres. Vosotros pues , aunque inferiores , que andais por lo llano , todos caereis , como vno de nosotros : *Et vos sicut unus de Principibus caderis.* Caer el arbol con el corte ; y caer adonde estava inclinado , mientras vivia. Arbol es el hombre ; corte es la muerte : *Succidite arborem* : para caer en buena , y no en mala parte de la eternidad , refrenad en vida , y enderezad las malas inclinaciones de la carne ; seguid con esfuerço las rectas inclinaciones del espiritu. Como Padre , yo os desseo , y desde aora os anuncio con las mias las bendiciones de Dios. Despues de mi muerte Dios os favorezca : *Post mortem meam Deus visitabit vos.* Si os visitará , si os disponeis , para ello , tomando mi consejo : llevaos con vosotros mismos este mi cuerpo difunto. *Asportate ossa mea vobiscum* : depositados estos mis hueslos en la imaginacion , sean por todo el camino del destierro vn continuo , y eficaz recordativo à la advertencia , para ordenar vuestra vida , y para preparar vuestra muerte. Veo vuestra ternura por mi ausencia. Llorad en ella , mas no lloreis por ella , sino quereis llorar mi mayor dicha. Sea mi muerte la ocasion , pero no sea el motivo : superior , y mejor para vosotros , os le quiero. Almas , ovejas mias , hijas de esta gran Jerusalem , Esposa amada mia , llorad , mas no lloreis por mi : *Filia Hierusalem nolite flere super me* ; sino llorad sobre vos-

Psal. 81.

7. Dan. 4.

11.

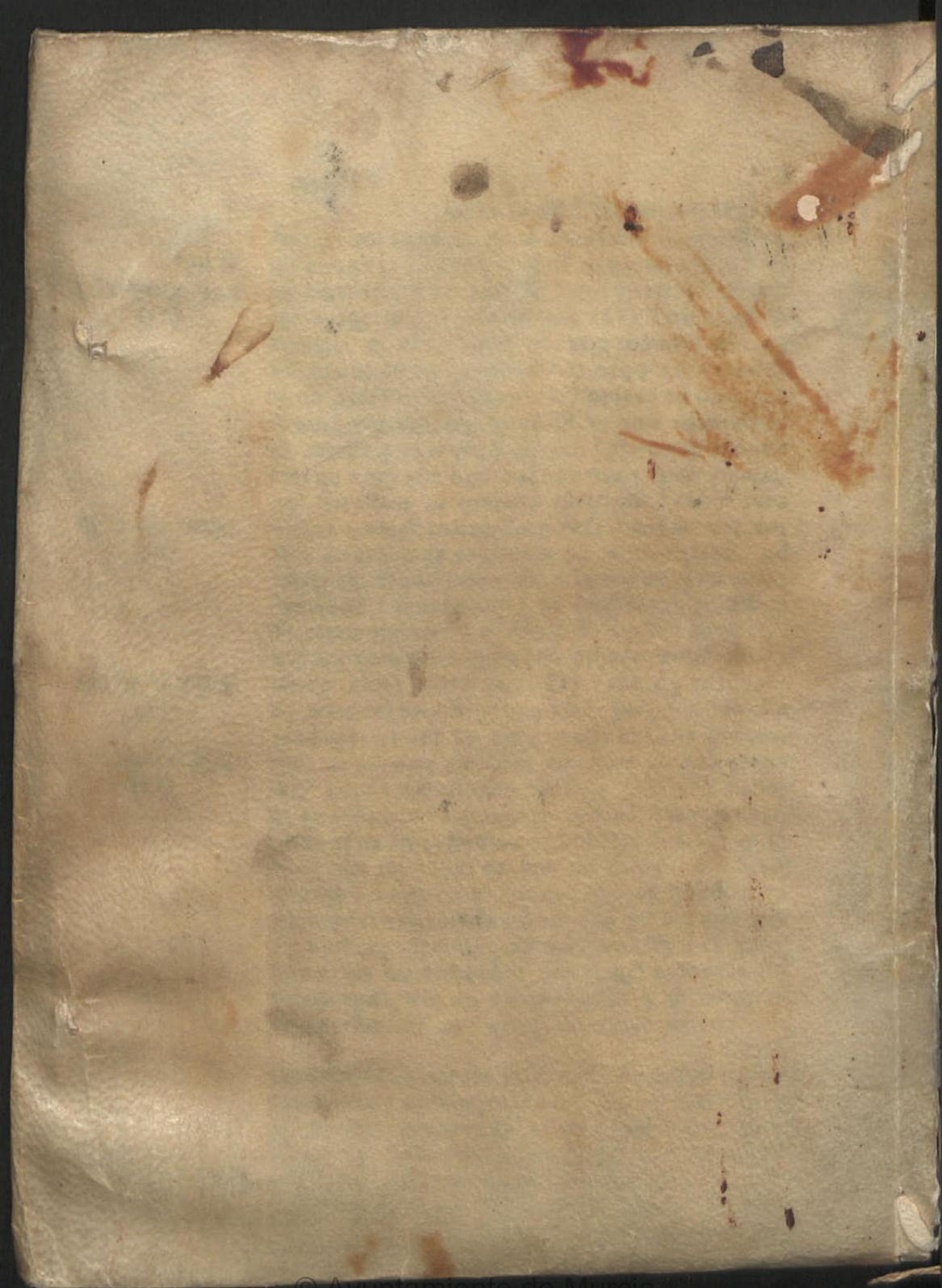
Gen. 50. 24.

Luc. 23. 28.

fotras mismas : *Sed super vos ipsas flete.* Del estrago hecho en mi, reduciendome à cenizas, el fuego indispensable de la mortalidad; no obstante aver sido yo en la heredad de Dios, arbol florido, y fructuoso : *Si in vidiri hac fiunt*; paslad la consideracion, que harà en vosotros aquel incendio eternamente abrafador, hallandoos con las culpas leños secos sin jugo de vida, materia pronta, y preparada para el fuego : *In sicco quid fiet?* Humedeced, pues, la leña, regad con agua el arbol hasta que reviva: lloren, lluevan vuestros ojos por vuestros pecados sobre vosotras mismas : *Super vos ipsas flete.* Y así para acabar

este Sermon de mi muerte, como acababa siempre los Sermones de mi vida, llorad lagrimas de contricion: sentid, clamad: Señor mio Jesu Christo, Dios, y Hombre verdadero, &c.





C. 2001

SERMON:

VARIOS EN

QUINCE AÑOS

FUNERARIOS.

AYUNTAMIENTO
DE MURCIA
ARCHIVO

EST^E 11

TAB^A A

N.^o 7